

INFORME TÉCNICO FINAL PROYECTO FONPAT FOLIO N° 36587
“USOS CULTURALES Y TRANSFORMACIONES DEL PAISAJE
HABITADO”
FUNDO CERRO GALERA, COMUNA DE COYHAIQUE, REGIÓN
DE AYSÉN

Carlos Castillo Levicoy, Ingeniero Forestal.

Constanza Pérez Lira, Arquitecto.

Patricio Contreras Fuentes, Geógrafo.

Coyhaique, Diciembre de 2022.



Carlos Castillo Levicoy

De ascendencia Mapuche, Carlos Nicolás Castillo Levicoy, nació en el año 1977 en la ciudad de Coyhaique, región de Aysén, Chile. Desde niño estuvo ligado al trabajo de explotación maderera en el bosque nativo como “tejuelero artesanal” y en otras labores propias de este recurso (ej. leña, trozos, postes, etc.), experiencia que lo llevaron a estudiar y graduarse como Ingeniero Forestal de la Universidad Austral de Chile el año 2007. En el año 2022 obtiene el reconocimiento como Tesoro Humano Vivo como tejuelero artesanal, otorgado por el Estado de Chile a través del Ministerio de Las Culturas, las Artes y el Patrimonio y UNESCO. Su trabajo de investigación durante los últimos años ha estado enfocado a la puesta en valor de los oficios tradicionales madereros y a estudiar la arquitectura vernácula regional, que le han permitido publicar varios trabajos entre papers y libros, junto a otros profesionales. Es director editor de la Revista Aysenologia (www.aysenologia.cl), socio investigador de la Corporación Memoria Austral (www.memoriaaustral.cl), y junto a la arquitecta Constanza Pérez Lira, están impulsando el estudio y la puesta en valor de la arquitectura vernácula a través de la iniciativa “Vernácula Aysén”. Reside en la región de Aysén, donde trabaja actualmente como consultor e investigador en el área forestal y tecnología de la madera, y como tejuelero artesanal.



Constanza Pérez Lira

Arquitecta de la Universidad Católica de Chile y socia fundadora de la Corporación Memoria Austral. Postulante a Magíster Historia del Arte de la Universidad Adolfo Ibáñez. Tras haber vivido cinco años en la región de Aysén, se ha dedicado al estudio y rescate del patrimonio cultural, buscando la puesta en valor de la cultura local a partir de proyectos de investigación arquitectónica y de creación artística. Junto a Carlos Castillo Levicoy, han impulsado Aysén Vernacular, iniciativa que busca rescatar y difundir la arquitectura vernacular de la Región de Aysén, como herramienta de salvaguarda de la arquitectura patrimonial local. A través de esta plataforma han publicado diferentes papers, libros y han llevado a cabo proyectos y exposiciones que exploran el habitar en Aysén, según sus diferentes realidades geográficas y para el registro de aquellos elementos culturales que componen el imaginario Aysenino. Para mayor información, visitar www.memoriaaustral.cl.



Patricio Contreras Fuente

Geógrafo con 16 años de experiencia profesional en gestión territorial de proyectos implementados desde el ámbito público, privado y académico en las macro regiones sur y austral de Chile. La docencia en la Universidad Austral de Chile y la vasta participación en iniciativas de implicancia territorial ligadas al patrimonio, principalmente desde ONG POLOC, lo hacen poseedor de herramientas para trabajar en equipos transdisciplinarios que desarrollen diagnóstico, investigación, diseño, planificación y gestión del desarrollo local.

En la carrera de Geografía, del Instituto de Ciencias de la Tierra de la UACH, ha desarrollado desde el año 2014 los siguientes cursos: Terreno Integrado II (uso económico del territorio), Terreno Integrado III (análisis territorial), Terreno IV (casos de estudio), Seminario de Tesis, Metodologías para la Gestión Territorial del Patrimonio, Investigación participativa con enfoque territorial.

INDICE DE CONTENIDOS

	N°	Página
1. INTRODUCCIÓN		6
Problemática		6
Hipótesis de trabajo		7
Objetivo general		7
Objetivos específicos		7
2. METODOLOGÍA DE TRABAJO		8
2.1 Levantamiento planimétrico construcciones		8
2.2 Estudio dendrocronológico		10
2.3 Entrevistas orales		13
2.4 Estudio del paisaje cultural del Cerro Galera		14
2.5 Expediente de declaratoria		15
2.6 Creación archivo fotográfico familiar		15
2.7 Actividades comunitarias		15
3. RESULTADOS		16
3.1 Fundo Cerro Galera y llegada familia Ehijos		16
3.2 Paisaje cultural. Contexto ecosistémico del territorio		18
3.3 Organización del espacio geográfico		26
3.4 Organización de actores		32
3.5 Percepciones		33
3.6 Medio construido y sus características		39
3.7 Registro escáner laser 3D Trimble X7		43
3.8 Archivo visual		44
3.9 Expediente declaratoria como Monumento Histórico Inmueble		46
4. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA		49
ANEXOS – CARPETA DIGITAL		

1. INTRODUCCIÓN

Pese a los resultados relevantes de los trabajos de salvaguarda y puesta en valor de la arquitectura vernácula regional que han sido publicados durante los últimos años en el territorio aysenino, aún falta profundizar en mayores detalles e incluyendo para ello el estudio de otras variables importantes que nos permitan comprender el habitar y la transformación del paisaje desde el rol antrópico, temática que no se ha abordado aún en el estudio de la arquitectura vernacular. En contexto, entender el habitar a través de las huellas antrópicas dejadas en el paisaje (arquitectura, bosque, praderas, huellas de tránsito o movimiento, potreros, corrales, entre otras) permitirá enfocar en forma específica el estudio del paisaje y su transformación. Para llevarlo a cabo se deben considerar el cruzamiento y análisis de la información generada de una forma integral, destacando para ello aspectos de: a) proyección planimétrica y de materialidad de todas las construcciones que conforman un complejo constructivo; b) identificar los principales deslindes de uso histórico de un predio (potreros, corrales, arroyos, etc.) y que sus propietarios dieron a la zona habitada, para su posterior proyección en la cartografía y utilizando para ello la imagen satelital como complemento; c) realizar un registro dendrocronológico en detalle abarcando tanto los árboles introducidos, como los nativos (*Nothofagus sp.*, entre otras especies arbóreas) que dan cuenta de las distintas intervenciones antrópicas ocurridas durante las primeras décadas de llegada y asentamiento de los pobladores; d) registros orales de los descendientes de los dueños originales y pobladores de los alrededores; y e) la identificación de archivos fotográficos existentes y documentación, que den cuenta de las distintas actividades que se realizaban en el predio y sectores aledaños. En este sentido, la relevancia del trabajo investigativo radica en la integralidad de la información registrada, y comprender de mejor manera el establecimiento y habitar dentro de un complejo constructivo patrimonial rural asociado a un poblador/a y/o a pobladores con un estilo de asentamiento espontáneo. Por otro lado, los resultados son un insumo importante para los propietarios de un complejo constructivo y con ello se podrán tomar mejores decisiones en torno a las medidas de cuidado y preservación de su patrimonio construido en el mediano y largo plazo.

Problemática

Los estudios en torno a la arquitectura vernácula dentro del territorio aysenino, se han enfocado principalmente a llevar a cabo la caracterización de estas a través de la proyección planimétrica del inmueble, su materialidad, la oralidad y recientemente se ha utilizado como complemento el estudio dendrocronológico de árboles para reforzar los datos de asentamiento de los pobladores, y cuyos resultados han sido relevantes para visibilizar a nivel local, nacional e internacional, este patrimonio vernáculo que no había comenzado a ser estudiado con mayor profundidad en el territorio. Sin embargo, éste conocimiento logrado a la fecha (año 2022) no ha permitido entender en profundidad el habitar y sus modos de ocupación expresado a través de las huellas de transformaciones y/o perturbaciones. Dichos estudios para lograr una mejor comprensión a escala territorial necesitan un trabajo interdisciplinario para responder a la interrogante: **¿Cómo**

se desarrolló el proceso de ocupación, asentamiento y transformación del paisaje habitado por parte de los pobladores/as llegados en forma espontánea al territorio?

Hipótesis de trabajo

“El conocimiento antrópico expresado en los saberes aprendidos y las huellas dejadas en el medio natural, explican la historia de llegada, asentamiento, ocupación y transformación del paisaje habitado en el Fundo Cerro Galera”. Bajo esta hipótesis planteada, el presente proyecto de investigación busca dar respuesta a la interrogante planteada anteriormente, y de esta manera comenzar a comprender los modos de habitar a través del análisis de las huellas antrópicas dejadas en el paisaje del predio bajo estudio, lo que sin lugar a dudas permitirá integrar y contextualizar de mejor forma la escasa información existente y dará cuenta de la ocupación, utilización de los recursos disponibles y del cómo se ha ido generando la transformación del paisaje habitado en la Región de Aysén.

Objetivo general

Caracterizar los usos antrópicos y de transformación del paisaje habitado del complejo constructivo vernacular rural de la familia Ehijos “Fundo Cerro Galera”, comuna de Coyhaique, región de Aysén.

Objetivos específicos

1. Analizar en profundidad el complejo constructivo rural escogido a través de la proyección planimétrica y de materialidad de todas las construcciones; La identificación de los principales deslindes de uso histórico (potreros, corrales, arroyos, etc.); registro dendrocronológico; entrevistas a descendientes de los dueños originales y pobladores de los alrededores; e identificar y analizar fotografías antiguas existentes.
2. Caracterizar los usos antrópicos asociados al complejo constructivo rural a escala territorial por medio del estudio del paisaje.
3. Representar cartográficamente el complejo constructivo a escala de paisaje, integrando la información levantada en la exploración de terreno con fuentes de información secundaria.
4. Elaboración de expediente para postular el inmueble principal (casa principal) al Consejo de Monumentos para su protección como Monumento Histórico.
5. Poner en valor la importancia identitaria y patrimonial de este complejo constructiva rural en la comunidad local, regional, nacional e internacional, a través de la difusión en medios escritos locales, cuadernillo análogo y digital, charlas y postulación de una publicación en una revista de investigación científica internacional.

2. METODOLOGÍA DE TRABAJO

2.1 Levantamiento planimétrico construcciones

Identificación de construcciones (casa principal, cocina fogón de madera y ladrillo, galpón, caseta, letrinas), medición y su proyección de planimetría en planta y elevación, caracterización de su materialidad, fotografías de interior y exterior, su georreferenciación espacial utilizando para ello un GPS Garmin 680, identificación de corrales, baños de ovejas y cierres perimetrales (Figura 1).



Figura 1. Distribución y ubicación espacial de las construcciones (casa principal, cocina fogón de madera, cocina fogón de ladrillo, galpón, corrales, baño de ovejas, baño o letrina y caseta de luz) dentro del área de estudio, fundo Cerro Galera. (Imagen satelital Pleiades de 0.50 metros de resolución, Bundle o Pansharpened, OrtoPrimary). (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

Cómo complemento se llevó a cabo la medición de los inmuebles a través del uso del escáner laser 3D Trimble X7¹ (Figura 2). El proceso de registro con esta tecnología incluye la obtención en terreno de imágenes tridimensionales con un detalle ajustado al milímetro de definición. Esto permite “llevar” las estructuras arquitectónicas al laboratorio. El principal beneficio es poder

¹ Trabajo colaborativo con la Dra. Amalia Nuevo D., Arqueóloga e investigadora residente del CIEP (Centro de Investigación de Ecosistemas de la Patagonia), región de Aysén.

continuar investigándolos a la distancia, incluyendo análisis espaciales de los sitios y los materiales presentes en los mismos. Además, esta tecnología permite el registro, archivo y valoración del Patrimonio, pudiendo registrar y “reproducir” virtualmente cualquier estructura arquitectónica y/o locaciones de valor patrimonial de la región, y exponerlos de forma remota (Figura 3). Una tecnología como la solicitada posee las siguientes ventajas en investigación y protección del patrimonio, a saber: (i) estudiar las características espaciales específicas de sitios arquitectónicos; (ii) estudiar patrones de distribución de materiales (esto es especialmente importante considerando que en la región existen locaciones cuya integridad está amenazada y que se encuentran en lugares de difícil acceso y permanencia en terreno, por lo que su rápido registro documental y posterior investigación en gabinete se vuelve crucial); (iii) archivar el estado actual del Patrimonio (línea de base) para preservarlo para el futuro (continuidad de las investigaciones); (iv) facilitar el “acceso” remoto a los sitios apoyando así la educación patrimonial, (v) garantizar un acceso democrático a la información patrimonial.



Figura 2. Proceso de medición con el escáner Trimble X7 3D, fundo Cerro Galera. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)



Figura 3. Nube de puntos proyectada de los inmuebles medidos, fundo Cerro Galera. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

2.2 Estudio dendrocronológico

Como complemento al estudio arquitectónico, se llevó a cabo un muestreo e identificación de árboles frutales, álamos y otras especies exóticas, y árboles nativos con el objetivo de hacer un estudio dendrocronológico. Se extrajo una muestra de tarugo tomada a los 30 centímetros de altura desde la base del árbol con un taladro de incremento FINNFORCE de 16” y HAGLÖF de 16” y 20” (Figura 2). Esto se realizó en árboles introducidos y plantados por el primer propietario, así como en algunas especies nativas existentes en torno al conjunto construido, para obtener la data del año de asentamiento en el lugar por parte de los pobladores. Posteriormente, estas muestras fueron montadas en molduras de madera y lijadas progresivamente con distintas granulometrías (secuencia de granos grueso a fino) (Figura 5), hasta que los anillos de crecimiento fueran claramente distinguibles. Con el uso de un

MICROSCOPIO ESTÉREO 3.5X-90X ZOOM, SIMUL-FOCAL TRINOCULAR (Figura 6), se contó los anillos de crecimiento anual, y para aquellas muestras en que no se obtuvo el centro de la médula, se estimaron los anillos faltantes utilizando la fórmula descrita por Duncan 1989, con la finalidad de conocer la edad en años de cada individuo muestreado. Conjuntamente se midió el diámetro y altura total de cada árbol. Cada individuo muestreado fue georeferenciado utilizando para ello un GPS Garmin 680 (Figura 7).



Figura 4. Muestreo dendrocronológico de los árboles muestreados dentro del área de estudio, fundo Cerro Galera. *Nothofagus antartica* (Ñirre) y *Salix sp.* (Sauce). (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)



Figura 5. Preparación y montaje de muestras dendrocronológicas de los árboles muestreados dentro del área de estudio, fundo Cerro Galera. *Nothofagus antartica* (Ñirre) y *Salix sp.* (Sauce). (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)



Figura 6. Análisis de muestras dendrocronológicas de los árboles muestreados dentro del área de estudio, fundo Cerro Galera. *Nothofagus antartica* (Ñirre) y *Salix sp.* (Sauce). (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

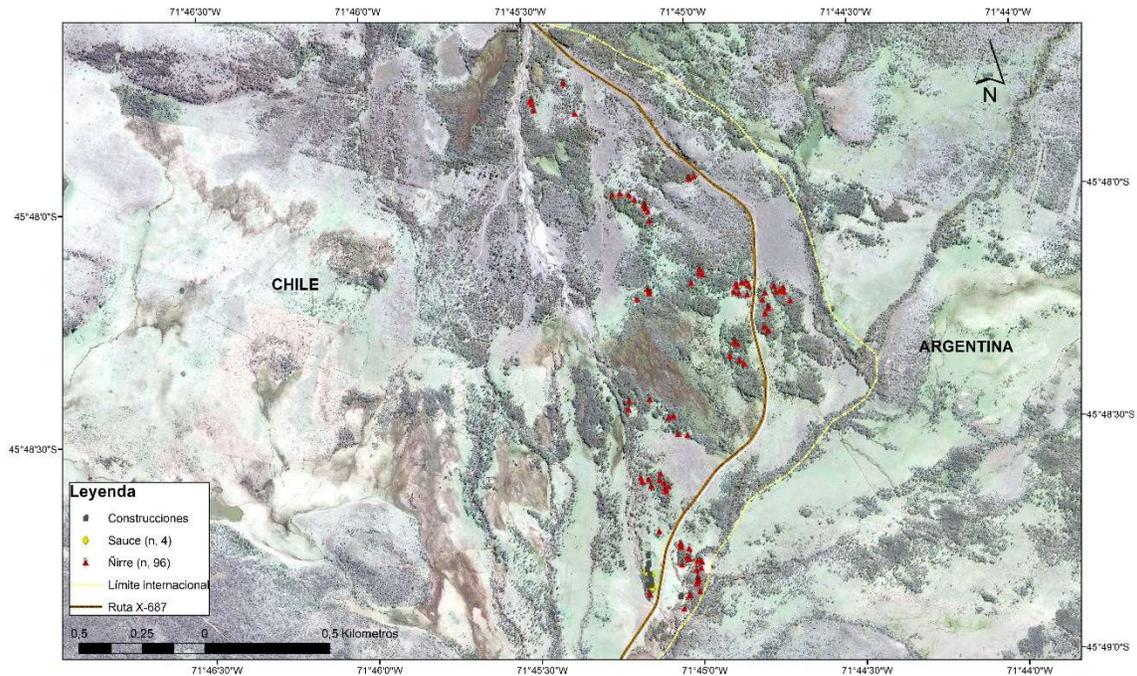


Figura 7. Distribución y ubicación espacial de los árboles muestreados dentro del área de estudio, fundo Cerro Galera. *Nothofagus antartica* (Ñirre) y *Salix sp.* (Sauce). (Imagen satelital Pleiades de 0.50 metros de resolución, Bundle o Pansharpned, OrtoPrimary). (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

2.3 Entrevistas orales

Con la ayuda de un Grabadora Digital de Sonidos PCM D50 SONY 96kHz/24 bit se levantaron entrevistas orales semi-estructuradas, tendientes a capturar los testimonios de vida de aquellas personas que estuvieron directa o indirectamente involucradas con la familia Ehijos (Figura 8). Este rescate oral estuvo encaminado a lograr un conocimiento más detallado de las vivencias personales de los familiares en torno a la vida dentro del Fundo Cerro Galera. De manera conjunta se llevó a cabo el registro oral obtenido del trabajo con las fotografías durante la confección del archivo digital tanto de los familiares directos como de vecinos colindantes al predio. Por otro lado, los testimonios orales se utilizaron como complemento para conocer el período de construcción de los inmuebles y contrastar dicha información con los datos que arrojan los árboles de ñirre (*Nothofagus antartica*) y algunos introducidos datados dentro del límite original del predio que perteneció a la familia Ehijos, también para entender el uso y la vida familiar que se dio en torno a estas construcciones, tanto al interior de los volúmenes, como en el exterior y áreas circundantes, la utilización del recurso bosque, entre otros datos.



Figura 8. Proceso de entrevistas orales a pobladores vecinos y familia Ehijos, fundo Cerro Galera. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

2.4 Estudio del paisaje cultural del Cerro Galera

En particular el estudio en el “Fundo Cerro Galera” de la familia Ehijos, se configuró en función de 4 etapas: 1) etapa diagnóstica de recopilación bibliográfica que permitió la comprensión de las múltiples variables que han dado forma a la historia natural y cultural de este territorio, utilizando para ello una matriz de análisis (Concha, 2013) que enfrenta el estudio de los ámbitos ecosistémico (fisiografía y biogeografía), organización del espacio geográfico (medio construido y patrimonio), organización de actores (aspectos sociodemográficos y prácticas) y percepción (percepción, representación artística del paisaje y significaciones culturales). 2) actividad de terreno de dos días que permitió, por una parte, georeferenciar los elementos significativos de cada una de las unidades paisaje identificadas en la etapa de diagnóstico y, por otra, actualizar en el territorio y con su comunidad, la información recogida en la etapa 1. 3) reuniones de tipo virtual con el equipo profesional del proyecto, las que tuvieron por objetivo ir consolidando los hallazgos relativos a la investigación, dotando al paisaje del fundo galera de un sistema de información territorial organizado en función de sus ámbitos de estudio. 4) validación de los resultados integrados, es decir, lo recopilado bibliográficamente, la información recogida en terreno y la sistematización realizada en gabinete con el equipo técnico, los que en su conjunto se ponen a disposición de la comunidad de manera de validar su veracidad y consistencia.

Para representar parte de la información recopilada (arquitectura, dendrocronología y datos de estudio del paisaje) en cartografía, se adquirió una imagen satelital del predio Fundo Cerro Galera, Pleiades de 0.50 metros de resolución, Bundle o Pansharpened, OrtoPrimary. Las características son: Resolución Espectral de 5 Bandas; P: 480-830nm; Blue: 430-550nm; Green: 490-610 nm Red: 600-720nm; y Near-infrared: 750-950nm.

2.5 Expediente de declaratoria

Para la elaboración del expediente de la casa principal para su postulación como Monumento Histórico Inmueble, se consideraron los requisitos exigidos por el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) para solicitar la protección como Monumento Nacional (MN) en la Categoría de Monumento Histórico Inmueble (MH) (ver metodología en anexos).

2.6 Creación archivo fotográfico familiar

Para la creación del archivo fotográfico familiar se seleccionaron y digitalizaron fotografías antiguas y recientes pertenecientes a la una de las descendientes de la familia Ehijos, Sra. Soledad Solís Ehijos, y conjuntamente se digitalizaron fotografías antiguas pertenecientes a la familia Mardones quienes conocieron estrechamente a la familia propietaria del Fundo Cerro Galera. Esta digitalización llevada a cabo con un escáner de alta resolución se realizó de acuerdo a los protocolos exigidos por parte del Museo Regional de Aysén (ver metodología en anexos).

2.7 Actividades comunitarias

Se consideraron 5 actividades de participación y/o diálogos (ver metodología en anexos), 2 visitas al sitio para la difusión del proyecto y sus alcances, las cuales fueron realizadas al inicio y al final del proyecto: donde se consideró la visita previa al predio en la cual participó el equipo de investigación y la familia propietaria; reunión y difusión del proyecto con vecinos del sector; una reunión y visita al sitio con las profesionales encargadas salas Museográficas de la localidad de Balmaceda (Museo Los Pioneros) y El Blanco (Casa Mate) y la encargada de la biblioteca de Balmaceda; instancia participación con alumnos y docente del colegio de la localidad de El Blanco y colegio de la localidad de Balmaceda; una visita al sitio con un profesional Encargado de Patrimonio del Ministerio de Obras públicas de la Región de Aysén (MOP), profesional del Museo Regional de Aysén, profesional del Consejo de Monumentos región de Aysén, empresario de turismo, profesional de la biblioteca regional, encargado del área de patrimonio del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

3. RESULTADOS

3.1 Fundo Cerro Galera y llegada familia Ehijos

La Familia Ehijos Oporto ingresó a la región de Aysén en 1915 (Pomar, 1923) (Figura 9), atraídos por las políticas de colonización estatal y la disponibilidad de tierras propicias para la crianza de ganado ovino y bovino. Narcizo Ehijos González, nació en Chile, pero vivió en Argentina desde su infancia, hasta que, por razones políticas fue exiliado del país trasandino, debiendo migrar en 1915, hacia Cerro Galera junto a su esposa Rosa Oporto Ojeda y los hijos de ambos (Figura 10). Cabe mencionar que ellos ya se encontraban en la zona de lago Blanco por el lado Argentino en 1913. Años más tarde, seguirían manteniendo vínculo con el país vecino, ya que la condición fronteriza y los problemas de conectividad dentro del territorio chileno, los obligaba a abastecerse de enceres y provisiones que los “mercachifles” traían desde Comodoro Rivadavia, Argentina.

Al encontrarse en un lugar fronterizo, inhóspito y de difícil acceso, la primera construcción que realizaron fue un rancho provisorio de lonas y cueros, reemplazándolo luego por un rancho con palo partido a pique y techo de canogas a orillas de un arroyo, donde la familia Ehijos vivió desde 1915 hasta 1920, mientras construía la casa principal. Así, una vez que la familia estuvo cobijada, se inició el proceso de construcción de la casa principal, proceso que fue lento, pues la construcción en madera implicaba cortar los árboles, partir la madera y labrarla, ya que no había disponibilidad de madera aserrada en la zona. La casa principal estuvo terminada en 1920, y luego se inició la construcción de las otras edificaciones del fundo: el galpón, el baño de ovejas, el fogón de madera, el fogón de ladrillo y los corrales, entre otros. Inicialmente en la cocina fogón se cocinaba y comía, y en la casa principal solo se alojaba, más tarde se activaría también el uso de la cocina de la casa principal.

El lugar fue sometido a una importante carga de uso antrópico y de transformaciones del paisaje habitado a través de las generaciones descendientes de la familia Ehijos, cuyos oficios, tradiciones y sociabilidad con otras familias amigas, se plasmaron en el fundo y en sus construcciones. La familia Ehijos mantuvo estrecha amistad con sus vecinos, entre ellos la familia Mardones, Pradenas y Soto, con quienes se ayudaban continuamente para llevar a cabo las labores del campo (señaladas, domaduras, acarreo de ganado hacia y desde las veranadas, esquila, baño de ovejas, marcación, entre otras), se visitaban y también juntos celebraban las distintas festividades. El estilo de vida, de esfuerzo y sacrificio, posibilitó la unión de los vecinos y pobladores. Esta última cualidad de cooperación y de apoyo mutuo, fue una costumbre aplicada por las diversas familias que llegaron a poblar gran parte del territorio aysenino.

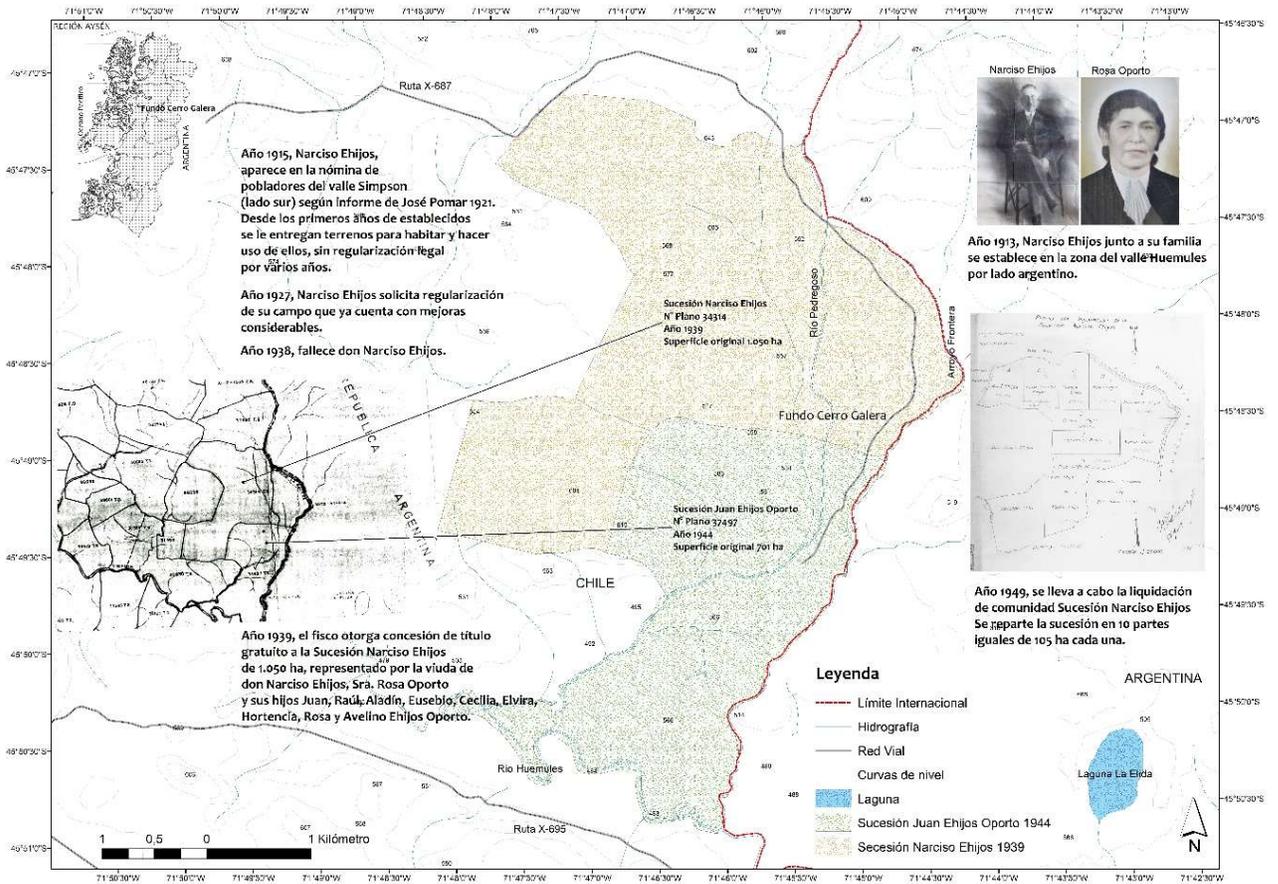


Figura 9. Cronología histórica de la familia Ehijos Oporto (año 1913) y su llegada a la zona del Huemules por lado argentino y su posterior ingreso y establecimiento en el actual Fundo Cerro Galera, Chile (1915). (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

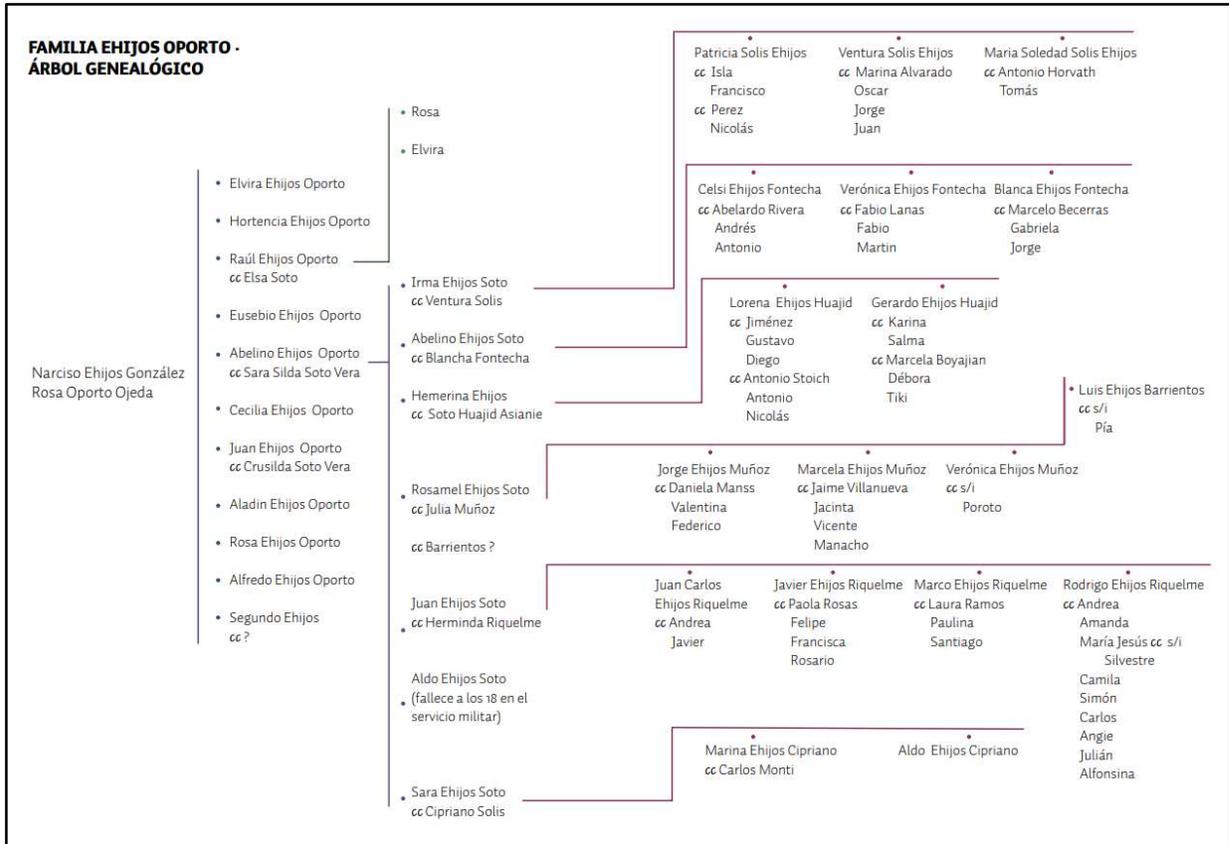


Figura 10. Árbol genealógico de la Familia Ehijos desde su llegada al sector de Cerro Galera (año 1915) hasta la actualidad (año 2022). (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

3.2 Paisaje cultural. Contexto ecosistémico del territorio

Fisiografía general

Relieve: En general el sector de Cerro Galera se caracteriza por poseer zonas de planicies y lomajes suaves, zonas onduladas y de cerros que presentan distintas alturas y abruptos, por otro lado una zona cordillerana con pendientes por sobre el 35%.

Geomorfología: Con respecto a la geomorfología, los Cordones Subandinos Orientales que caracterizan al sector de Cerro Galera, se desprenden desde el macizo andino hacia el oriente, apareciendo alternados con valles abiertos por el paso de los glaciares. Estos cordones se unen con los extremos occidentales de las pampas patagónicas, formando en conjunto una franja de transición compuesta principalmente por secuencias de rocas volcánicas intercaladas con estratos de rocas sedimentarias marinas y continentales, generando un relieve de mesetas, suaves lomajes y valles amplios” (Atlas Aysén, 2005). Por esta razón, las laderas presentan tanto pendientes fuertes como suaves en frentes y dorsos de cuestras. Este paisaje ha sido fuertemente modelado durante la última glaciación, generando enormes formaciones morrénicas, algunos bloques erráticos y muchos lagos alrededor de la zona, desde las cimas más altas esto puede apreciarse con gran detalle, identificándose formas tipo lomos de ballena hacia la extensión de

la pampa y también grandes valles en forma de artesa que se extienden entre los cordones occidentales de los Andes y los orientales donde precisamente se encuentra Cerro Galera, zona fronteriza de baja altitud. Otra característica geomorfológica presente es la de Relieves Planiformes Orientales, estos “se presentan como intrusiones desde el territorio argentino, todos estos son planos depositacionales bordeados por lomajes suaves. En depresiones sin drenaje se han generado lugares pantanosos que reciben el nombre de “mallines” (Atlas Aysén, 2005). Este paisaje puede apreciarse en toda su expresión hacia el límite Este y Sur-Este del sector Cerro Galera y en gran parte dentro del territorio argentino aledaño. Las zonas de mallines son ideales para la ganadería pues son suelos que toleran una carga animal mayor, al estar siempre irrigados, donde proliferan con mayor facilidad los pastos que sirven de alimento al ganado de mayor tamaño (bovinos). Las demás zonas descritas tienden a ser ideales para el pastoreo de ganado ovino, sin embargo esto ya no es común en el sector producto del bajo precio que posee la lana actualmente y la superior rentabilidad del ganado bovino.

Con respecto al origen de las rocas presentes en el sector Galera se debe a “numerosos cuerpos volcánicos y subvolcánicos (domos, diques) del Cretácico y Terciario (65 a 2 millones de años) que están en las rocas de los Cordones Subandinos, inclusive hasta en la periferia de la planicie estepárica. La zona de los Cordones Subandinos se caracteriza por mesetas y amplios valles orientados en la continuidad del sistema de fallas tectónicas hacia el este, formadas por secuencias sedimentarias y volcánicas de cuencas locales del Mesozoico (Triásico, 248 a 213 millones de años; Jurásico, 213 a 144 millones de años, y Cretácico, 144 a 65 millones de años) (Atlas Aysén, 2005).

Hidrología: La hidrología del sector es de origen fluvio-nival. La condición de drenaje subsuelo es particular tanto en el pie de monte como en el valle. En el primero existe una abundancia de vertientes que son aprovechadas para el abastecimiento de la totalidad de la comunidad que habita el sector (Boldt 2012: 46). En el límite del pie de monte con el valle fluvial se encuentran los terrenos denominados “vegas”, zonas en las cuales se encuentran formas de interesantes particularidades como son los “menucos”, los cuales responden a la presencia de aguas subterráneas de drenaje dificultoso y resultan verdaderos pozos abiertos de profundidades desconocidas cubiertos por sedimentos blandos y flotantes en el agua estancada que albergan. En general el abastecimiento hídrico del sector es abundante, con presencia de numerosas vertientes, arroyos estacionales y permanentes, además de la presencia constante de un río importante: El Huemules. El río Huemules, según la estación fluviométrica de la Dirección General de Aguas ubicada en el mismo, indica una superficie de cuenca de 890 km², es también de régimen nival y en su curso medio presenta grandes cascadas y saltos de agua que aumentan su caudal en temporada de deshielo considerablemente. Sin embargo, en ciertas partes cercanas al valle fluvial de este río, la variación climática estival afecta significativamente generando sequía de vertientes durante esta estación de verano, por lo mismo se presume que la permeabilidad del suelo en estas zonas resulte baja (Boldt 2012: 46).

Suelo: Con respecto a las características del suelo en el sector, según Stolpe y Hepp (2014: 73-75) es “areno francosa” con dos clasificaciones en las cuales destacan; a) Familia Fine loamy, mixed, active, frigid Vitrandic Haploxerolls del orden *Mollisols*, de clima Estepario frío (Csc), con una marcada presencia de coironal, con lomajes ondulados, de aproximadamente 15% de pendiente, drenaje bueno y cuyo material parental es de depósito fluvio-glacial con cenizas volcánicas. Por otro lado, estos suelos son de aptitud ganadera extensiva en pastizales de coirón, de uso preferentemente con ovinos, y con un periodo de déficit hídrico estival; y b) Familia Medial, amorphic, frigid Typic Hapludands del orden *Andisols*, de clima Andino boreal templado y andino boreal frío (Cfc), con praderas naturalizadas y con bosques de ñirre (*Nothofagus antartica*) y lenga (*Nothofagus pumilio*), con lomajes suaves, de aproximadamente 5% de pendiente, drenaje bueno y cuyo material parental es de cenizas volcánicas sobre fluvio-glacial. Estos suelos son de aptitud ganadera, también forestal en sus zonas más boscosas, y el bosque de ñirre y lenga es abierto con praderas susceptibles a mejorarse vía fertilización.

Clima: Según Stolpe y Hepp (2014: 38) la zona de Cerro Galera presenta dos tipos de ecorregiones climáticas que son de Estepa (Csc) con una temperatura media de 7 a 9 °C, con una precipitación entre los 570 a 600 mm y Andino boreal (Cfc) con una temperatura media de 3,3 a 7,2 °C, con una precipitación entre los 500 a 500 a 600 mm.

Biogeografía general (bosque y fauna)

El bosque nativo en general del sector de Cerro Galera está compuesto por dos especies arbóreas del género *Nothofagus*, siendo el Ñirre (*Nothofagus antartica*) la que presenta una mayor superficie en el área, seguido de la Lenga (*Nothofagus pumilio*) que se distribuye en las partes más altas del cordón montañoso del cerro Galera (Figura 11).



Figura 11. Típico bosque de Ñirre o Ñire (*Nothofagus antartica*), Fundo Cerro Galera, comuna de Coyhaique (Fotografías: Carlos Castillo Levicoy, 2021-2022)

Los datos dasométricos del bosque característico dentro del área de estudio muestran que los árboles no sobrepasan los 20 m de altura en los lugares más productivos con diámetros variables y que no sobrepasan los 80 cm (Figuras 12). Estos valores son menores en los lugares donde las condiciones son más extremas y cuya característica de crecimiento de los árboles en forma achaparrada. Pese a estos datos existentes actualmente, es posible evidenciar en determinados lugares vestigios de árboles de mayor dimensión y que eran parte del bosque primario, sin embargo, solo quedan los troncos que evidencian el efecto de los incendios y de la explotación maderera, ocurridas en las primeras décadas del siglo XX, principalmente (Figura 13).

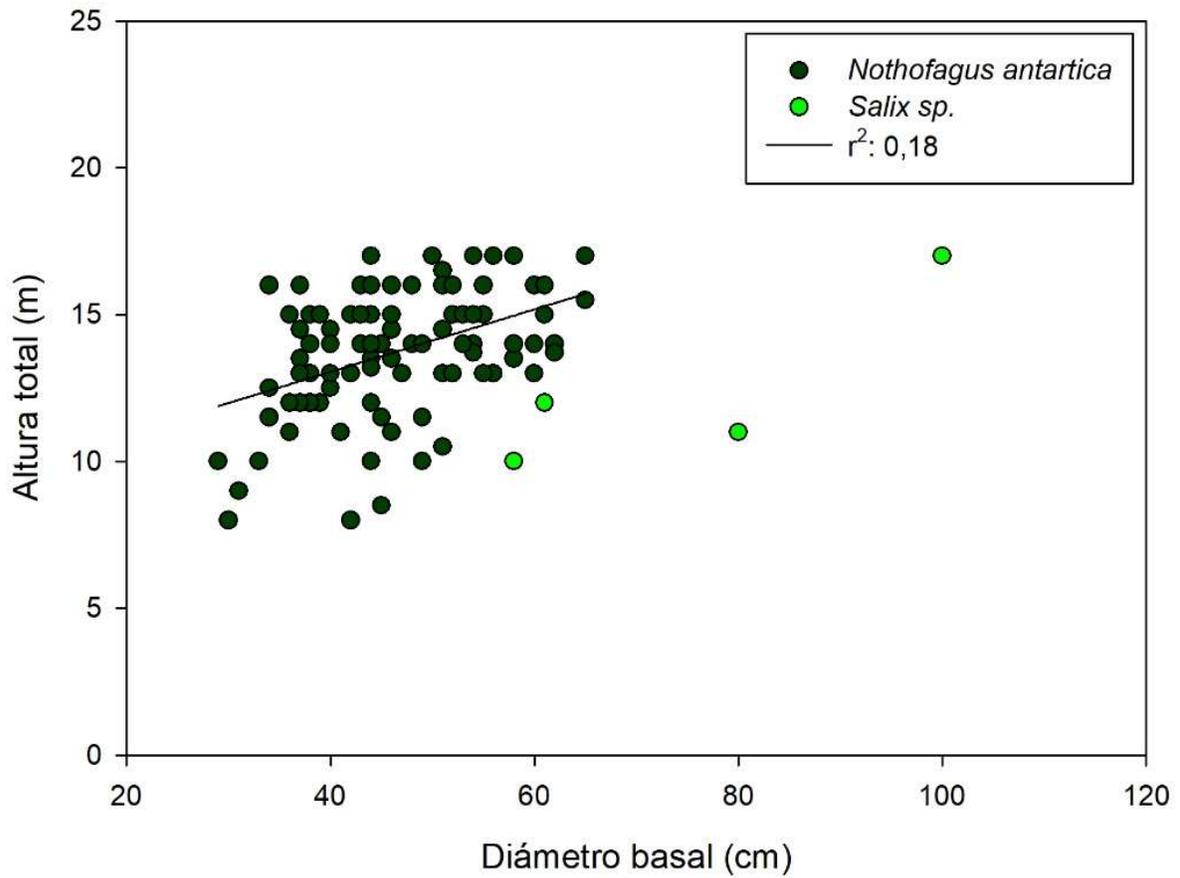


Figura 12. Análisis de regresión lineal simple entre en diámetro (basal a los 30 cm) y la altura total (m) de los árboles muestreados, Fundo Cerro Galera. Círculos de color verde oscuro corresponden a muestras de ñirre (*N. antarctica*; n , 96) y círculos de color verde claro corresponden a muestras de sauce (*Salix sp.*; n , 4).



Figura 13. Vestigios del impacto hacia el bosque nativo del sector de cerro Galera: ab) huellas del uso del fuego en la zona de bosque de ñirre (a) y lenga (b); c) Locomóvil y/o aserradero a vapor; y d) restos de madera que quedaron del proceso de elaboración de madera aserrada para las construcciones y otros usos. (Fotografías: Carlos Castillo Levicoy, 2021 y 2022)

Este bosque ha estado sometido a diferentes factores de disturbios antrópicos que se han dado desde finales del siglo XIX, principios del siglo XX y a mediados de éste. Como factores destacan el uso de fuego como herramienta de habilitación de praderas para uso ganadero, el cual tuvo un importante impacto hacia el bosque y el ecosistema en general del área, seguido de un segundo factor referente a la explotación maderera para diferentes usos, destacando entre estos: la obtención de madera para los cierres de los potreros, corrales y cercos perimetrales alrededor de las construcciones, por otro lado la elaboración del inmobiliario interior para las casas, fogones y galpones, para la confección del material de revestimiento y estructural de cada arquitectura existente. Pese a esta constante presión antrópica durante más de un siglo, aún existen extensas áreas boscosas en el área de estudio y alrededores, lo que ha ayudado a su permanencia. Una gran proporción de este bosque corresponde al establecido pos-disturbio, con edades que no superan los 100 años, mientras que los más antiguos son más escasos y obedecen a áreas fragmentadas del bosque primario que era abundante antes de la llegada de la población occidental que se estableció en el lugar (Figuras 14 y 15).

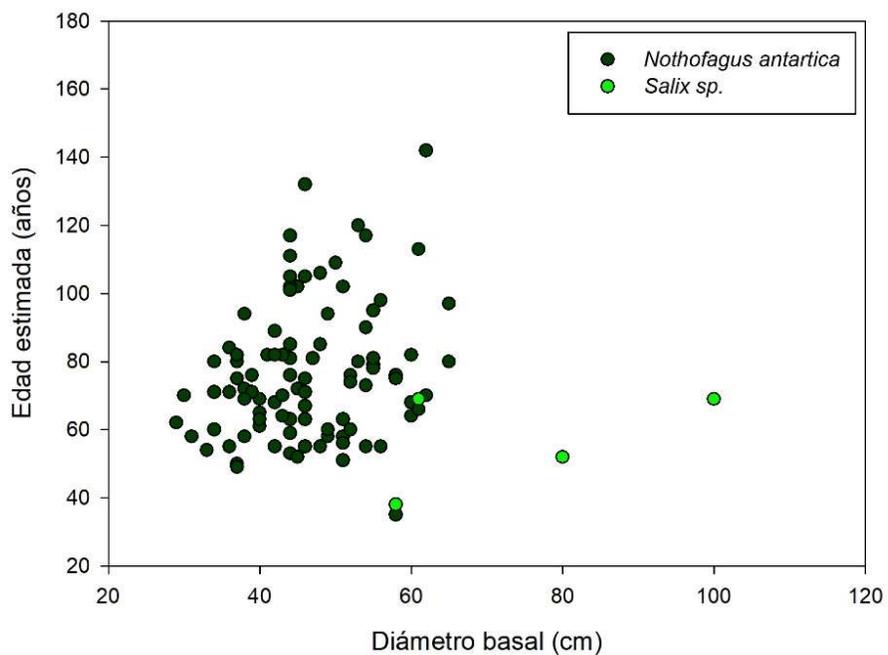


Figura 14. Análisis de regresión lineal simple entre en diámetro (basal a los 30 cm) y la edad estimada (años) de los árboles muestreados, Fundo Cerro Galera. Círculos de color verde oscuro corresponden a muestras de ñirre (*N. antarctica*; n , 96) y círculos de color verde claro corresponden a muestras de sauce (*Salix sp.*; n , 4).

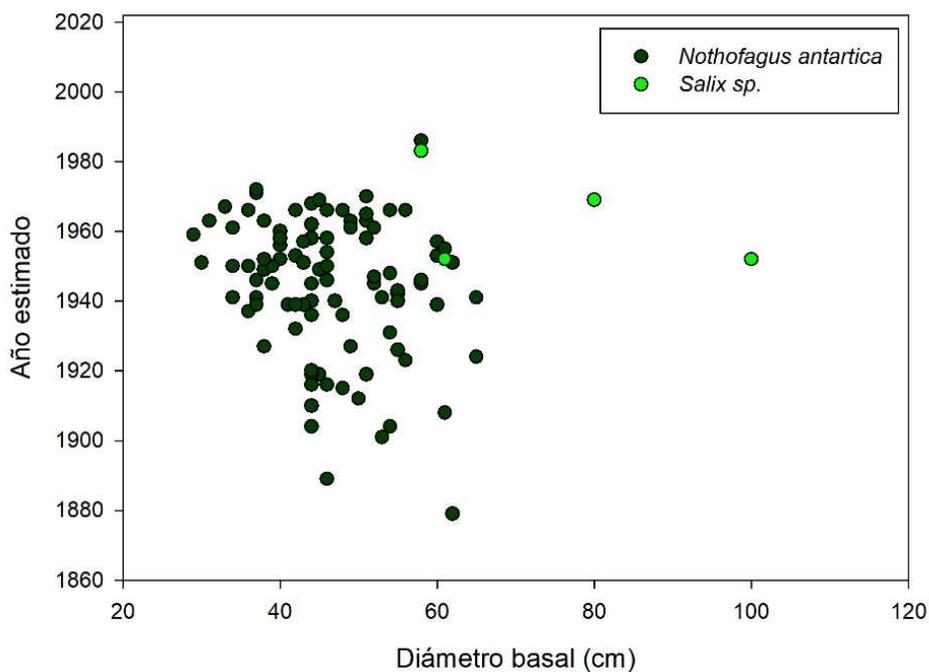


Figura 15. Análisis de regresión lineal simple entre en diámetro (basal a los 30 cm) y el año estimado de los árboles muestreados, Fundo Cerro Galera. Círculos de color verde oscuro corresponden a muestras

de ñirre (*N. antarctica*, n, 96) y círculos de color verde claro corresponden a muestras de sauce (*Salix sp.*; n, 4).

En cuanto a especies de la flora de menor tamaño presentes en el sector, se pueden encontrar con gran abundancia la frutilla silvestre (*Fragaria chiloensis*), el calafate (*Berberis buxifolia*), el coirón (*Festuca pallascens*), el neneo (*Mulinum spinosum*), el diente de león (*Taraxacum officinale*), zarza parrilla (*Ribes magellanicum*), entre otras. En las zonas más húmedas, ligadas a los bosques de lenga se puede encontrar la chaura (*Pernettya mucronata*), el zapatito (*Calceolaria polyrhiza*), algunas plantas parásitas nativas como *Misodendrum sp.*, y también líquenes como el barba de viejo (*Protousnea poeppigii*) y la flor de piedra (*Usnea sp.*), así como otras variedades. En las zonas de mallines hay abundancia de juncales y musgos tipo *Sphagnum sp.*

Con respecto a la fauna silvestre, existen una variedad de especies en el sector entre las cuales podemos destacar al zorro colorado, zorro chilla, gato montés, puma, zorrillo o chingue, piches o peludos y roedores en general. En cuanto a las aves existen los chercanes, la hued hued del sur, churrín del sur, zorzales, rayaditos, jilgueros, fío fío, diucón, come tocino, tordos, lloicas, run run, churreta, carpinterito chico, carpintero grande, chuchos, nucos, tucúqueres y lechuzas, tiuque o chimango, cernícalo, águila mora, avutardas, caiquenes, entre otras (Figura 16). En lo que respecta a los insectos y anfibios existen una variedad de especies que están ligadas a los diferentes ecosistemas propios que se generan en el sector, tanto en la estepa, bosque, praderas y zonas de mallines.



Figura 16. Algunas especies de aves características del sector de Cerro Galera; a) Tordo, b) Tucujuere, c) Pitio, d) Hued hued del sur, e) Chercán, f) Caiquen o Canquen, g) Rayadit0, h) Fío fío, y i) carpintero grande o Gallo del monte. (Fotografías: Carlos Castillo Levicoy, 2022)

3.3 Organización del espacio geográfico

Medio construido

Los hogares tienden a emplazarse en sitios refugiados cercanos a vertientes o arroyos y con amplia vista a suelos desplegados en praderas donde los animales como ovejas, vacas y caballos pastan. A veces existen chacras en sus patios, flores y plantación de arbustos exóticos entre medio de cercas de madera pintadas alegremente. Las mujeres “dueñas de casa” se dedican a la “administración del hogar” y, entre otras cosas, disfrutan con el ejercicio de la jardinería mientras, alrededor de los hogares suelen andar gallinas, patos, perros y gatos. Todos estos animales son parte del funcionamiento del hogar y, al menos las aves, deben tener sus propias dependencias (gallineros) para cuidarlas del acecho de predadores como el zorro o el visón. También hay corrales, baños de ovejas, galpones, cargaderos, etc (Figura 17) (Castillo y Pérez 2019). El camino principal que conecta a los pobladores con el resto de la Región divide el paisaje alrededor de los 600 msnm, y limita la percepción integral del territorio. Sin embargo, aún se puede encontrar la senda que conecta con Balmaceda y El Blanco, localidades que por años los surtieron de productos y servicios que necesitaban para vivir y desarrollarse. También aquella que conecta con los lagos del norte -Póllux, Thompson, Cástor- (Boldt, 2012). En algunos campos pueden

verse todavía vestigios de ruedas y ejes de carros, medios en los que antiguamente se transportaban las familias, productos y vicios. En algunos predios se ven antiguas canchas de carrera, donde se divertían días enteros en este deporte de alto prestigio entre los pobladores/as. El paisaje está marcado por la presencia de cercos y/o alambrados (Figura 17aef). Estos delimitan la propiedad de cada familia y albergan la cantidad de ganado que se posee; sin embargo, no constituyen un límite territorial significativo para la movilidad de los pobladores.

Contexto patrimonial y organización productiva

La forma de hacer economía en este sector es tradicionalmente campesina habiendo hoy en día bastante ayuda gubernamental, sin embargo, hasta hoy existe un resguardo a ciertas costumbres de antaño que soportan un sistema económico familiar clásico del campesinado en la Patagonia donde la ganadería es la actividad económica más importante, existiendo dentro de ésta, diversas formas de rentabilizar los pequeños predios familiares. El riego no es de gran importancia en la zona puesto que existe una abundancia de vertientes que promueven un riego natural suficiente y las capacidades de cargas de los campos no han sido estimadas y más bien se controlan al “juicio de cada propietario” (Boldth 2012).

En el ejercicio de la ganadería se crían animales vacunos y ovinos (Figura 18). En general, se practica el arreo de tropas hacia las tierras de mayor altitud en verano (veranadas) y se movilizan los animales a tierras más bajas en invierno (invernadas)² (Figura 19). No importa si los campos donde están los animales son de la misma propiedad de los dueños de estos últimos, pues existen arreglos económicos entre los propietarios de tierras y animales que permiten el correcto funcionamiento de este sistema. Estos arreglos “entre vecinos” han hecho que la capacidad productiva de los campos aumente y los haga más rentables ya que, si cada campesino se viera en la obligación de trabajar solamente en su predio ajustándose de esta forma a los límites prediales legal y espacialmente establecidos, probablemente habría muchos pobladores que se verían perjudicados al no poder sostener grandes cantidades de animales. El hecho de poder mover sus animales entre los campos, con el correspondiente acuerdo económico (sostenido a través del trato de palabra), ha sido una buena solución en el manejo y en la rentabilidad de esta actividad (Boldth 2012).

Los animales también son vendidos algunas veces a comerciantes ambulantes que luego los revenden en la feria ganadera de Coyhaique a un valor bastante más alto, otras veces son comercializados entre ellos y algunas veces son llevados por ellos mismos a la feria. Allí es donde se obtiene la mayor ganancia³.

² Los campos de veranas existentes en las zonas cordilleranas han sido utilizadas desde los inicios del asentamiento de los pobladores y sus familias en el territorio aysenino. Esto ha permitido movilizar los animales que tenía cada poblador/ra con el objetivo de optimizar las pasturas y la engorda en las distintas épocas del año. Los animales se movían a las veranadas a comienzos de primavera coincidente con la ida de la nieve y el crecimiento inicial de las pasturas de altura, y la estadía era hasta los meses de marzo, abril y/o mayo, cuando los animales ya se bajaban a los valles más bajos y en donde estaban asentados los pobladores junto a sus familiares. El aprovechamiento de las veranadas para la engorda de la hacienda, permitía que en los valles bajos se dejara crecer el pasto y luego se cosechara para su guarda y forrajeo en la época de invierno, cuando los animales se bajaban a las invernadas.

³ Precios de transacción que es variable actualmente de acuerdo al mercado de la carne, principalmente.

Los lanares deben ser esquilados con tijera en muchos hogares producto de la inexistencia de electricidad en el sector. La lana es vendida a bajo precio a comerciantes que van en su búsqueda. En algunos casos es hilada por mujeres las cuales venden este trabajo en la feria de Coyhaique o bien pueden utilizarla para la fabricación de vestimenta familiar. Los cueros de oveja también son comprados por ambulantes⁴, pero el precio es muy bajo.

En la mayor parte de los hogares existen invernaderos y huertos, estos comienzan a ser trabajados a fines del invierno y son fuertemente aprovechados en verano. El comercio de estos productos se da en algunas ferias de Coyhaique, sin embargo, la mayor parte de la producción es para el autoconsumo, lo que sirve para incrementar el ahorro familiar en forma considerable, sobre todo tomando cuenta el alto precio de las verduras en la región de Aysén. Otra forma de incrementar el ahorro familiar durante esta época es con el aprovechamiento de la leche de vaca, la cual se obtiene desde primavera y todo el verano y con la cual se fabrican quesos y otros insumos que, si bien son ocasionalmente para la comercialización, en su mayor parte son de autoconsumo familiar.

En la zona, los campos son frecuentemente arrendados para “talaje”, este método es común en los campesinos puesto que ellos no poseen grandes masas ganaderas pero sí las pasturas para el engorde de estos animales por lo que cobran un monto mensual por animal a los ganaderos que los dejan por temporadas de varios meses hasta al fin llevárselos y venderlos en la feria. “Yo prefiero el talaje, siempre me ha gustado más, uno no se complica, cobra su precio por animal y por temporada y no se encarga de venderlos ni transportarlos ni nada, mi mamita siempre lo hizo así y yo creo que es lo mejor” (Rosalinda Oyarzún, pobladora, entrevista personal 2012). Existen otros sistemas como las “medierías” que también son tratados ganaderos, pero no son tan frecuentes en la zona.

Otra actividad fuerte en el sector es la extracción de leña y o madera. En las zonas de mayor altitud es frecuente que existan aserraderos, casi siempre estacionales producto del clima que en invierno impide la continuidad de la actividad. La leña es extraída bajo planes de manejo forestal, en su mayoría es leña de ñire, esta se encuentra en casi todo el sector ya que existe abundancia de “leña muerta” y sotobosques de ñire dentro de los campos, se utiliza en los hogares, extrayéndola del campo por las mismas familias, fomentando una vez más el ahorro familiar y el autosustento del hogar. Existe también un sistema de compra de leña a cargo de un transportista que compra la leña producida por los pobladores/as, esta última para ser revendida en Coyhaique o en otras zonas más lejanas.

En el ámbito forestal, existen predios que son propiedad de la forestal Mininco y que, hasta el momento, no necesitan de mano de obra para su producción puesto que la masa vegetal de pino que han plantado se encuentra en crecimiento, sin embargo es importante destacar el interés de esta empresa hacia la obtención de certificación de sustentabilidad, para la cual deben

⁴ Actualmente (año 2022) el cuero ya no se compra, solo la lana y a un bajo precio, por lo general. Esto último ha llevado a que muchos de los pobladores del sector no logren vender su lana de la temporada, acumulándose, y deben buscar otras alternativas para no perder la producción, e incluso vendiéndola lo que le ofrezca algún comprador.

comprometerse a apoyar procesos de desarrollo en la comunidad cercana por lo que ésta puede ser una buena opción hacia el emprendimiento de nuevos proyectos en el sector Cerro Galera.

Además, existe apoyo del gobierno por parte de INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario) y PRODESAL (Programa de Desarrollo Local) para los pequeños campesinos que componen el sector para diversos tipos de actividades o iniciativas, sin embargo, el aprovechamiento de éstas no ha sido absoluto, cabe destacar también el apoyo por parte de CONAF a través de los planes de manejo forestal gratuitos. Cabe destacar también el reciente apoyo a través de FOSIS y que han permitido a varias familias optar a recursos para comenzar a ejecutar emprendimientos a baja escala con miras de crecimiento en el mediano y largo plazo.

Otro punto importante, es que la mayoría de las personas que habitan el sector han utilizado los subsidios de vivienda, ya sea rural o urbana, según donde ellos han querido construir sus viviendas. En muchos casos se postula a una vivienda en Coyhaique para así mejorar el acceso a los servicios que ofrece la ciudad, ya sean de salud, educación, comercio, etc.

El tipo de economía que ejercen estas familias es básicamente de subsistencia, y en muchos casos sin mayor capacidad de ahorro por lo que las posibilidades de inversión en emprendimientos familiares son escasas y difíciles de realizar. Más bien, la organización como comité campesino y/o a través de la junta de vecinos, les ofrece un mejor escenario en cuanto a la postulación formal de fondos para futuras inversiones a nivel comunitario y optar al constante apoyo en situaciones de problemas de conectividades y servicios básicos, un ejemplo de ello es el proceso actual de electrificación rural en el sector.

Otra posibilidad económica viable que existe en la zona para aumentar los recursos familiares es la que ofrece una agencia extranjera estadounidense que busca trabajadores campesinos para llevárselos por un mínimo de dos años a trabajar a campos en Estados Unidos. En el sector Galera hay varios que han tomado esta opción, ahorrando buenos montos económicos para invertir una vez que retornan a Chile, todos ellos califican de forma positiva su experiencia, “A uno se le abre el mundo, se le abren los ojos, la mente... ve otras cosas y se da cuenta de todo lo que puede hacer en su propio campito, porque uno siempre está pensando en volver, si es que tiene ya su familia armada claro. Yo por ejemplo, si no hubiera estado casado y con hijos, no vuelvo a Chile, pero volví... eso sí mandé a mi hijo para allá, y él ya se quedó allá, hizo su vida... ojalá que algún día venga a pasear pues... eso es lo que estamos esperando” (Arsenio Gatica, poblador, entrevista personal 2012).

En la actualidad, existe un incipiente desarrollo turístico en el sector. Hay algunas iniciativas particulares por parte de familias que promueven el salto que se encuentra en el curso medio del río Huemules, en el cual se puede realizar pesca con mosca y también se ofrece servicio de gastronomía típica (asado de cordero), y recientemente la vista y experimentar la típica vida campesina y luego plantar árboles como proceso de restauración por parte del fundo Don Gerardo. Pese a no existir un desarrollo generalizado hacia el turismo, actualmente (año 2022) la junta de vecinos y comité campesino muestran un gran interés en la inserción de esta actividad, situación que ya era destacada en el año 2012 y donde el presidente anterior, Manuel Guzmán y su esposa Jannete Munita planteaban: “Hemos hablado cómo vender el sector Galera, pensamos en hacer cabalgatas por la montaña, tiradas en balsa por el río, combinar las actividades del

campo como la ordeña, cocina o asados, mostrar la vestimenta típica; así también rescatar nuestras costumbres como la artesanía en cuero que más que artesanía son elementos de trabajo, también acá hay mucha gente que toca música y son poetas. La idea del comité era desarrollar todo esto como sector, como comunidad, que todos aporten a un solo gran proyecto” (Entrevista personal 2012).

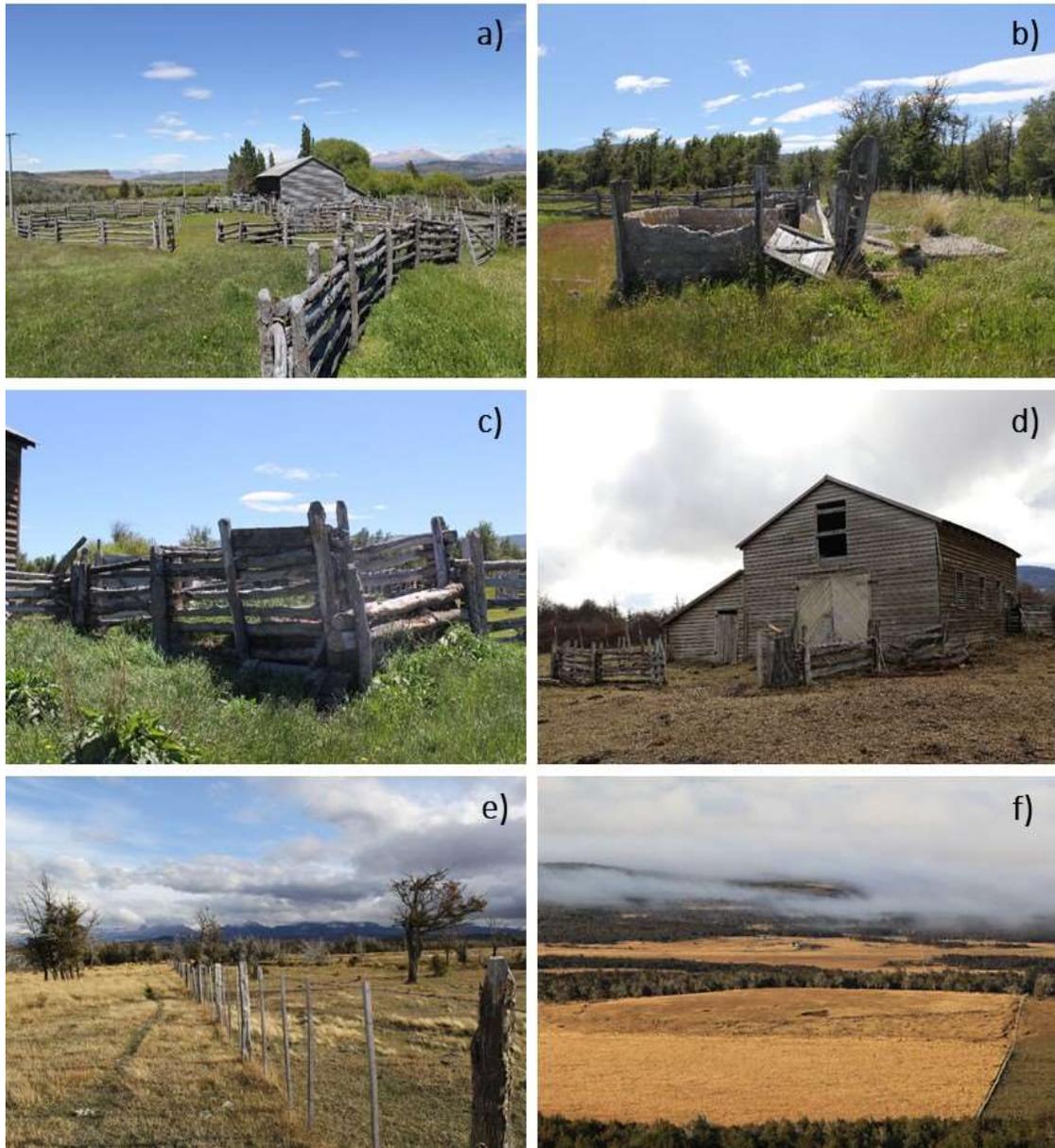


Figura 17. Medio construido en el sector de cerro Galera: a) corrales; b) Baño de ovejas; c) cargadero para ganado; d) Galpón; e) Cercos y/o alambrados divisorios; f) Potreros, bosque y construcciones. (Fotografías: Carlos Castillo Levicoy, 2020, 2021 y 2022)



Figura 18. Contexto patrimonial y organización productiva en el sector de cerro Galera: a) Crianza de vacunos y potreros; b) Crianza de ovinos (ovejas) y potreros. (Fotografías: Constanza Pérez Lira, 2019; Carlos Castillo Levicoy, 2020)



Figura 19. Contexto patrimonial y organización productiva en el sector de cerro Galera: Arreo de animales vacunos desde la veranada (cordillerana) hacia la invernada (campos y/o valles bajos). (Fotografías pertenecientes a la Familia Cosmelli, gentileza año 2022)

3.4 Organización de actores

Sociodemografía:

El poblamiento de este sector, circunscrito en el poblamiento de Valle Simpson, comenzó a desarrollarse a inicios del siglo XX, con la instalación de familias campesinas chilenas provenientes del centro sur del país, que residieron por varios años en las provincias de Río Negro, Neuquén y Chubut. Actualmente (2022), la población está conformada por sobre las 60 familias (\geq), las cuales desarrollan las siguientes actividades productivas: ganadería bovina y ovina; agricultura, leña y madera; horticultura familiar; crianza de aves; recolección de frutos silvestres y hongos comestibles (Boldt, 2012).

Uno de los frentes más importantes del poblamiento espontáneo de la región de Aysén fue el denominado valle Simpson. Desde principios del siglo XX, familias campesinas de origen chileno, y algunos con varios años residiendo en las provincias de Río Negro, Neuquén y Chubut, comenzaron a ingresar por diversos pasos naturales a lo que sabían era territorio chileno, informados también de la existencia de tierras libres del proceso de concesión impulsado por el Estado chileno por la misma época (Pomar 1923; Osorio 2014).

En el valle Simpson fueron dos los accesos más importantes: El Triana (lago Cástor) y Huemules (Balmaceda). Según las investigaciones históricas conocidas, el poblamiento se habría producido de sur a norte, poblándose primero los valles de la sección superior de la cuenca del río Simpson, internándose paulatinamente hacia los bosques más tupidos del norte y oeste del área. Hacia 1912 una segunda corriente de pobladores ingresa por el paso El Triana, ocupando terrenos contiguos a los de la Sociedad Industrial del Aysén.

La mayor parte de estas familias tenían relaciones de parentesco entre sí, lo que facilitó en cierta medida el poblamiento, aunque nunca dejó de ser un proceso marcado por el sacrificio de hombres, mujeres y niños, donde la fortaleza de espíritu y razón generó una cultura particular, cuya influencia observamos hoy día en diversas zonas del valle y de la región de Aysén.

Es así que las tradiciones y costumbres campesinas chilenas, fueron combinadas con prácticas indígenas y también con cultura rural argentina, generándose con el paso del tiempo una cultura rural que en relación con el paisaje aysenino, logrará consolidarse y proyectarse. Es la cultura criolla de Aysén continental

Hasta aproximadamente los años sesenta del siglo pasado (siglo XX) los Coyhaiquinos reconocían que el valle Simpson se extendía por el norte hasta el cruce de calles Prat y Simpson en la ciudad de Coyhaique, siguiendo el curso del río homónimo. Justamente donde hoy está el que fuera el primer o segundo semáforo que se instaló en dicha ciudad, allá por 1997.

La relación del sector Cerro Galera con el país de Argentina es casi nula hoy en día, manteniendo un fuerte vínculo de abastecimiento con la ciudad de Coyhaique y el pueblo El Blanco. El Valle Simpson y Balmaceda, son asentamientos que históricamente están relacionados, sin embargo, en la actualidad no se mantiene dependencia ni apoyo en estrategias de desarrollo (Boldt 2012).

3.5 Percepciones

Percepción:

Para el caso particular de la familia Ehijos, pobladores antiguos y actuales del Fundo Cerro Galera⁵, señalaron - durante un taller realizado en febrero del 2022 – una serie de atributos espacio-temporales que permiten comprender la estructura y dinámica del paisaje cultural tal cual como lo perciben sus habitantes, así como la ubicación de determinados lugares representativos dentro del área original del fundo Cerro Galera que actualmente siguen vigentes en la memoria tanto de familiares como de vecinos colindantes (Figura 20).

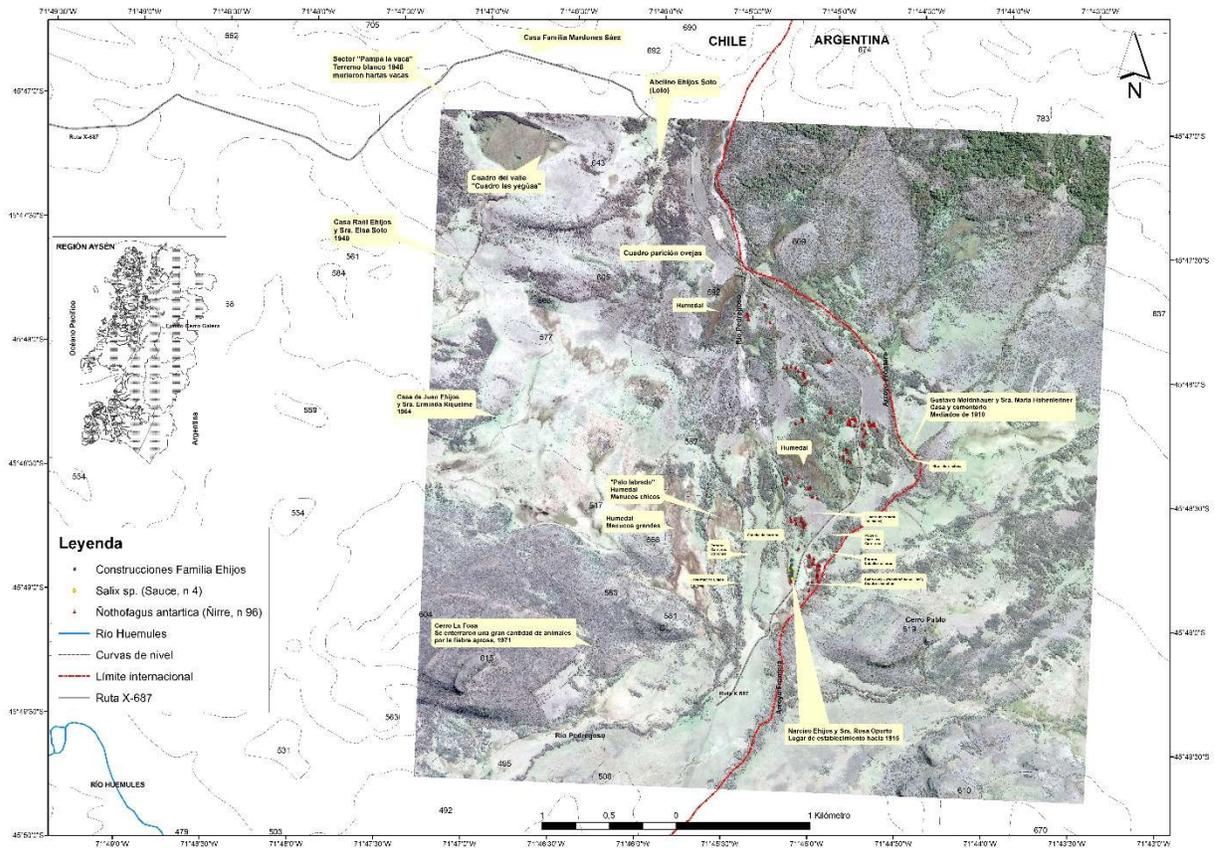


Figura 20. Ubicación espacial de determinados lugares importantes que aún se conservan en la memoria de los descendientes de la familia Ehijos y de vecinos colindantes dentro del área original del predio y posterior sucesión familiar. Cartografía construida con la Imagen satelital Pleiades de 0.50 metros de

⁵ Fundo Cerro galera donde se ejecutó el actual proyecto de investigación FONPAT N° Folio 36587 año 2021-2022.

resolución, Bundle o Pansharpened, OrtoPrimary). (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

El Fundo Cerro Galera es un espacio de frontera de la comuna de Coyhaique, que guarda - tanto en la memoria de sus habitantes como en las huellas materiales de su paisaje – un carácter ganadero enlazado con el poblamiento colono espontáneo de principios del siglo XX y con un sistema de relaciones trashumantes que forjaron una identidad transfronteriza (Figura 21).

Entre las principal dinámicas, eventos y rasgos que permiten caracterizar el paisaje, destacan los siguientes: la actividad productiva (vacuno y ovino), el locomóvil (aserradero utilizado para la actividad forestal y constructiva), el baño de oveja que fue utilizado hasta 1988, los elementos y técnicas utilizadas en la vida cotidiana (molinos de viento), los hitos naturales reconocidos con alto valor (menucos, río pedregoso, pampas, otros), elementos culturales (tales como el hito fronterizo y las canchas de carrera), actividades festivas (carreras, ramadas), desplazamiento (hacia valle Simpson lado argentino, Balmaceda, El Blanco), hitos histórico-políticos (conflicto limítrofe entre Chile-Argentina), desastres climáticos (terremoto blanco) y hechos relacionados con la presencia del Estado (camino de ripio).

El estudio busca conectar la historia y memoria del territorio con los rasgos del espacio construido actual del Fundo Galera, relevando aquellos hechos significativos reconocidos por la familia Ehijos y por la comunidad local, de manera de poner en valor la identidad y cultura de un paisaje singular.

El valor patrimonial:

“las casas que se construyeron dentro de la década de 1910 en adelante, con el tiempo se han deteriorado, pero con el apoyo de todos, este carro (de valoración patrimonial) va a tomar forma y va a salir adelante”. Se señala la importancia de rescatar la historia “para que la gente a futuro sepa cómo fue vivir aquí, como les costó a los antiguos venir acá, como fue llegar en carreta, con las familias, sin tener nada, ellos salieron adelante con espíritu, con tenacidad, pujanza, con espíritu de emprender”.

“Hace unos años, para el día del patrimonio cultural, vinieron 400 personas y una de ellas dijo: Qué ignorancia la gente antigua, hicieron esta escalera de gusto, pero no saben que los viejos hicieron esto a pura hacha, a puro ojo, sin planos ni arquitectos, la gente necesita saber cómo las familias llegaron con recursos muy precarios y se las arreglaron para subsistir en estos lugares difíciles”.

“Antes los pobladores hacían todo lo que podían con 14 o 15 años. Las mujeres – con tremendo sacrificio- lavando la ropa en el arroyo, los hombres trabajando afuera de la casa. Mi abuela en invierno lavando los montones de ropa con los tremendos fríos”.

“Por eso es importante rescatar la historia con la memoria oral, los vestigios que hay, por ejemplo, el locomóvil o el baño de ovejas”.

Percepción del Galera: “Es un lugar de difícil clima por la condición de viento, no nieva parejo, se forma la barda, en los faldeos se forman 4 o 5 m de nieve y no se puede salir. Acá ha habido

-28°C. El tiempo ha cambiado, antes la parte de atrás de la casa era mallín, llovía mucho más, ahora está todo seco, salvo los menucos (ojos de agua sin fondo). En esta zona es de transición, que corresponde al bosque de estepa, los potreros de Galera eran usados para invernadas y el Lago Monreal se usó para veranada”.

“Cuando nevaba mucho se iba a ramonear, íbamos a sacarle las barbas a los ñires que estaban tapados de nieve, no nos bajábamos del caballo. Ese era muy buen forraje para los animales y había que hacerlo porque si pasaban muchos días sin comer, los animales se pasaban al volver a comer y morían”.

Significaciones culturales:

El baño de oveja: “en la época de abril, una vez esquiladas, se bañaba a las ovejas para sacarles las garrapatas y la sarna, bichos, otras impurezas y de esa manera dejar la lana sana. Para hacer el lavado, en ese tiempo se traía un líquido desde Argentina llamado coper. El baño lo llenábamos a balde, todos cooperando para llenar los 9 mil litros. Nos demorábamos 3 días y todos venían a lavar a ese baño. Todos los vecinos participaban en la minga”. “Traían sus ovejas de arreo, era un momento donde se mezclaba trabajo, diversión y amistad, todas las familias venían a ese evento, comían asado, todos participábamos por igual, no había diferencia entre hombre y mujer, si había que embretar (significa echar las ovejas adentro del galpón), a empujar el cordero, el capón, todos tenían que ser parte. Era una unión completa de todo el sector. Los niños nos dedicábamos a llenar las latas de duraznos con piedras que servían para embretar, producían ruido para empujar a las ovejas y reunir las”.

“Venían a lavar Don Ermiro Castillo, Rigoberto Aros, Jacinto Cifuentes, Los Muletieri y otros vecinos. Se trataba de mingas donde todos colaboraban, algunos con remedios, otros con comida. Este baño se ocupó hasta 1988. Luego la lana se esquilaba, se enfardaba y se vendía al Sr Braughtigan (de la estancia Coyhaique), quién la exportaba. También cosechaban la lana y la iban a vender a Comodoro Rivadavia (700 km)”.

Marcaciones y señaladas: “La gente antiguamente también se reunía para las marcaciones (abril), las señaladas, la finalización de esquila. En esta última participaba la comparsa, que estaba constituida por el capataz, agarradores, esquiladores (4), porque la esquila era de 4 manijas, los cocineros, el latero, los preneros (2), el dueño del fundo que carneaba 4 o 5 corderos. Ahí se jugaba truco, taba, fútbol. Se reunían cerca de 30 personas”. “El día de las señaladas nos mandaban a carnear 10 o 20 corderos, se comía y también se regalaba, lo mismo ocurría en pascua y años nuevo”.

Veranadas: “Don Abelino alcanzó a tener casi 4 mil ovejas en el fundo, hay un libro con registros; cuando Don Abelino llevaba los animales a la veranada en noviembre al Fundo El Águila (600 ha), en el Lago Monreal, llevaba vacas, tropillas y ovejas. Primeramente, pasaba la tropilla (de todos los colores: oscuros, zainos, rosados) con la yegua tachera adelante. Era muy bonito, pasaban por El Blanco, llevaban 300 vacas, más atrás iban las ovejas. Alguna vez se dieron el lujo de ir en puros caballos blancos, hasta el pilchero era blanco, Don Abelino tuvo muchos caballos blancos. A esa veranada iban varios: Loro, Don Abelino, tío German, Agüero, Inallao, 7 u 8 personas componían ese grupo”. En Monreal había una cueva donde se escondían los malhechores.

Adolfo Cheuquepil / el trabajador principal: “huérfano de padre (ahogado en la pesca), era un trabajador de confianza del campo, venía de Chiloé (isla Alao) y estuvo 27 años trabajando acá en el campo. Ahora está en Balmaceda, en la estancia Cacique Blanco. Llegó a trabajar jovencito (18 años) a la casa de la mamá de la Sra Soledad en Coyhaique. Llegó a picar leña y luego, en 1970, se fue al fundo Cerro Galera. Se había venido desde Chiloé con un grupo de amigos para cruzar a Argentina, pero no tenía pasaporte así que se quedó en Coyhaique. En 1978, durante el conflicto con Argentina, fue guía militar de los huasos Vera”.

Se cayó el Puente El Blanco: “Una vez en el puente El Blanco cayeron vacas, de vuelta de la veranada. Una tarde de mayo Cheuquepil, el trabajador clave del fundo, venía con la tropilla en el medio del puente y los niños del internado salieron a mirar. Las vacas- que ya habían pasado el puente- se devolvieron e hicieron un nudo en el medio del puente y el puente reventó, cayeron muchas vacas. Cheuquepil se salvó, abandonó el caballo y cayó arriba de las vacas. Don Abelino mandó a carnear las vacas y las donó a la escuela, al retén y a gente pobre. No vendió carne, él era solidario, era un buen vecino”.

Un día normal: “Nos levantábamos temprano a ordeñar las vacas; el abuelo hacía queso temprano, se recolectaban verduras (lechugas, papas, arvejas, habas, nabos, cebollines, zanahorias, repollos) del huerto; en la tarde se despastaba la quinta y a otros les tocaba recorrer el fundo durante 5 horas para ver si había animales muertos, recorrían la frontera, los mallines, los menucos, cerro la Fosa. El campo colindaba con Ramón. Cortábamos pasto a guadaña y lo guardábamos en los galpones, se hacían en esquilas de capones para la venta (20 al 27 de enero) y peladas de ojo para el invierno. La siembra tenía papas, avenas, lenteja y trigo”.

Los menucos y otros lugares importantes del fundo: “Los menucos son muy importantes; se puede secar el arroyo, pero el menuco siempre tiene agua. Los sectores del fundo tienen nombres: Menuco Chico, Menuco Grande y Palo Labrao, el Paso el Gato, el puente el limón, pampa guadalosa, la Tranquera, río pedregoso, arroyo chico, cuadro del valle, cuadro de la parición, las mentas, casa de Opazo”.

Carlos Sáez, amistad estrecha: “Carlos Sáez llegó a Balmaceda en 1921 y desde ahí se forjó una relación estrecha con la familia Ehijos. En noviembre de 1962 muere de un disparo en la espalda el que disparó fue Rosamel Vega, que vive actualmente en Arroyo El Gato”.

Carrera de caballos / 1938: “La carrera que ganó don Abelindo fue en 1938. Lugar Balmaceda. Distancia: 1.000m”, en su caballo “Nogalito”.

1940 / muere quemada una parienta: “una parienta se murió quemada. Se llamaba Elsa Soto, esposa de Raúl Ehijos. Tendiendo ropa en el fogón, se le dio vuelta la banca y cayó al fuego”.

Fiestas de 18 de septiembre en 1940 en el Pancho: Se hacían ramadas y carreras donde hay una laguna seca (la pampa). Ahí se juntaban todos los pobladores y las mujeres llevaban montura de lado, de rollo.

Pelea entre Don Abelino y Don Jacinto Sepúlveda: “en la señalada de Don Isidoro Mardones, hubo un problema de faldas entre los vecinos Don Abelino y Don Jacinto Sepúlveda. Don

Abelino, gordito, petizo y con trago, lo apuñaló en medio de una pelea y luego se escapó a la casa de Don Carlos Sáez.

1971/Matanza de la Fiebre Aftosa: “Don Antonio Muletieri trasladó una tropa de novillos que recién estaban vacunados y se enfermaron. Hacían fosas con una retroexcavadora y metían las vacas vivas y les disparaban. Fueron más de 600 vacas, bueyes y cerdos”.

1978 / los milicos: “los milicos se paseaban por aquí, por el cerro Pablo (que está al frente del fundo y permite verlo entero); está aún lleno de trincheras”⁶.

Territorio de contrabando: “Don German Sáez Roa, el 29 de marzo 1982, fue protagonista de un suceso. Tiempo atrás se traían animales desde Argentina. German un hombre de campo, amigo de don Abelino, andan contrabandeando con sus colegas (Gerardo Aros, Sergio Walker y Felidor Sáez), venían a caballo por sobre el Cerro Galera con un contrabando de capones (animales lanares) y los gendarmes (puesteros) de Argentina los emboscaron y lo mataron”. Los gendarmes se llamaban Osvaldo Muñoz, Rolando Rodríguez y José Cárcamo. Le dispararon a don Germán en la cadera y la bala salió por la rodilla, pero él se escapó. A los caballos los mataron, al de don Germán le dispararon en la tusa y se lo llevaron. A la semana encontraron a Don German muerto, los otros se escaparon. Se dice que dio dos tiros al aire y el tercero se lo pegó en la cabeza. Lo encontraron con sus chalinas y sus ropas”.

“Se cuenta en realidad que este hombre se suicidó porque él iba en su caballo y le dispararon, y arriba en el cerro hay ñirantal bajo por lo que no se puede correr, ahí el hombre tomó su fusil y se disparó...el resto de los hombres pudo arrancar”. “El hombre iba montado en un caballo grande, zaino, con la marca de mi abuelo y los gendarmes se llevaron los capones y el caballo hasta la gendarmería argentina que está pegada a Balmaceda”, “en ese tiempo German trabajaba con la señora Inés Arias, quien contrata un baqueano que viaja a recuperar el caballo y lo trae de vuelta”.

Otro contrabando: “En otra situación similar de contrabando mataron a Luis Quilodrán, se lo llevaron a Argentina. Juan Cayún paso un año en la cárcel y Mario Hueitra se escapó”.

Carrera sobre la nieve en Pampa la Vaca/familia Millar: “En 1948 corrieron una carrera sobre la nieve, en el año del terremoto blanco. Se pueden ver marcas sobre los árboles, porque cortaban el forraje con un metro de nieve”. “Aquí vivía Evangelina Rivas y Enrique Millar. El hijo, Tite Millar le cortó la lengua a su hija porque lloraba mucho”.

El camino: “en 1993 se ripió el camino. La huella es muy antigua y nos conectaba con Balmaceda. Por aquí venían los mercachifles con galletas y comida. Se hacía trueque con el sr Moldenhauer”.

La Luz: “en noviembre 2013 se puso luz en el territorio, ahí cambió todo”.

Conexiones y movimientos: “siempre hubo muchas relaciones con Argentina, para comprar y vender cosas, para los fallecimientos. Las relaciones eran con Balmaceda, Lago Blanco, El Melipal, El Blanco, la Elida, Estancia la Nicolaza, Estancia La Numancia, con Coyhaique, con

⁶ Conflicto entre Chile y Argentina entre los años 1977 y 1979.

Beleiro, con Comodoro Rivadavia (Don Abelino iba en su camioneta a vender lana a Comodoro).

Herramientas de campo: usábamos hacha, guadaña, carro de bueyes, perros vaquero y ovejero, caballo sillero, el asador, la parrilla, machete, trozadora (serrucho grande), tijeron de esquilar, marca de fierro, marca de fierro caliente para señalar, yugo, coyundas.

Madera: “Ciruelillo y lenga para el yugo, ñire para leña y para las cercas”. Lenga y ñire para la madera usada en las construcciones. Lenga para hacer la tejuela de los techos y del tinglado.

Alimentos: “comíamos puchero (presas de capón con papas y fideos) en soperas (olla grande), carne a la plancha, torta frita, leche, cafetera con bolsita de género, cascarilla, tabaco, empanada, sopa de concones, fideos”.

Ropas: “Todo se hacía en casa: pantalones, camisas, chalecos, sabanas de bolsa harinera, colchones con lana de oveja”.

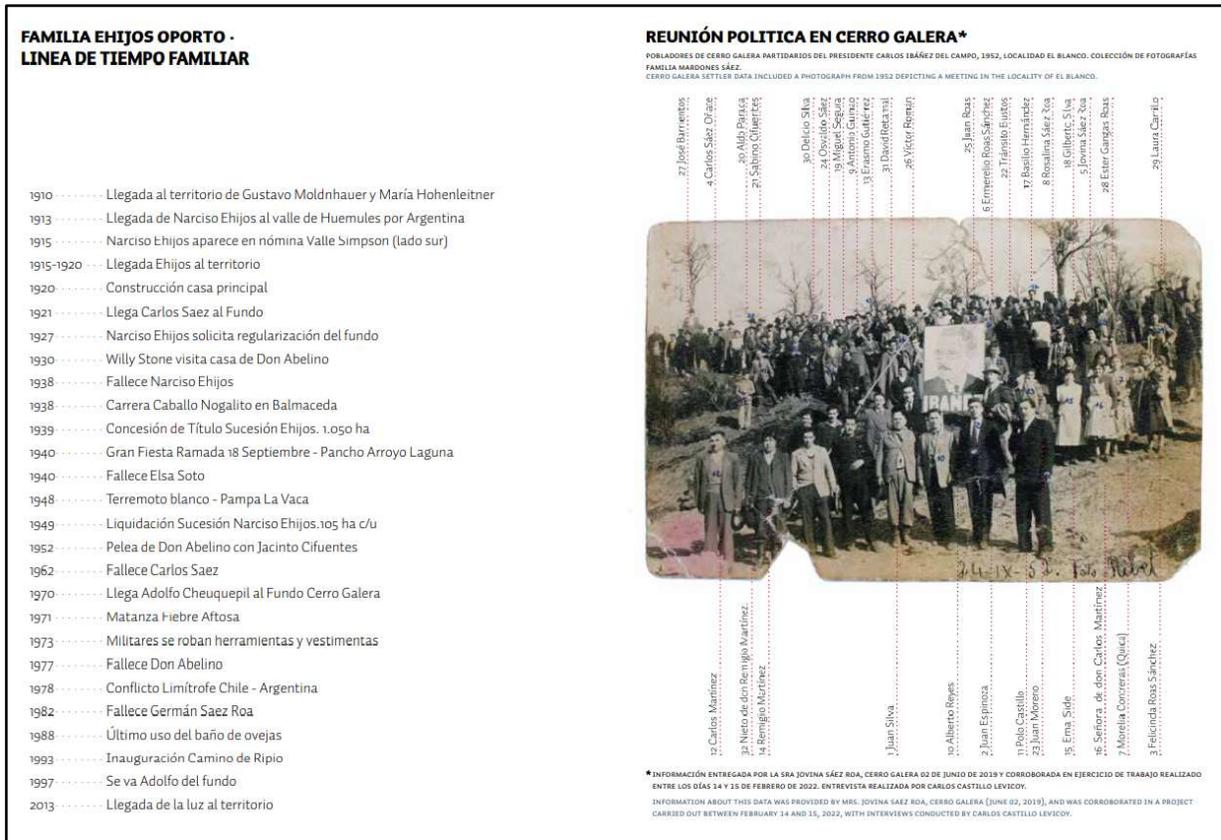


Figura 21. Línea de tiempo de sucesos relevantes para la familia y reunión de pobladores del sector de cerro Galera hacia 1952. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

4. Medio construido y sus características

La casa principal (Figura 22) fue construida con madera de la zona: lenga y ñirre. Para la elaboración de la estructura y tablas, se usó borriquete con sierra a brazos, se trozo la madera con trozadora y se labró la madera a hacha. Por su parte, las tejuelas originales para la cubierta fueron labradas a mano, las que luego fueron reemplazadas más tarde por planchas de zinc traídas desde Argentina, sin la certeza de que sean las mismas que se encuentran hoy en día en la cubierta del techo de la casa principal. La casa principal se constituye como piedra angular para el desarrollo de los oficios tradicionales al interior de la familia Ehijos, pues alrededor de ella se practicaban la esquila de ovejas, señalada de los animales, baño de las ovejas, marcación de ganado bovino, capadura de animales, acarreo de ganado hacia y desde las veranadas, confección de velas, elaboración de conservas, domaduras, carreras de a caballo. Además, el fundo contaba con una huerta que rodeaba la casa principal, la cual incluía la siembra y cosecha de ajos, lechugas, papas, habas y arvejas, y una “quinta”, al costado de la casa, donde se plantaron árboles frutales como manzanos, ciruelos y cerezos, además de arbustos como la grosella.

De esta forma, la casa es un vestigio latente de una vida pasada, portadora de memoria y recuerdos en cada uno de sus materiales,...” hasta el día de hoy se encuentran los restos de harina entre las rendijas de la mesa.” (Solis, 2016) y en las rendijas de las paredes, los restos de capón esquilado: “por las rendijas de las paredes, se filtraba viento, entonces mi abuelo con una, digamos que se podría decir, idea, tomo unos cueros de capón esquiladitos y muy bien lavados, y forró la pared” (Solis, 2016). La lógica de distribución de la casa, mantiene relación con los antiguos ranchos, puestos y cocinas fogón, que sirvieron en los primeros años como primer refugio para asentarse en la región. En esta segunda forma de asentamiento, ya podemos encontrar el espacio mínimo propicio para la vida familiar, capaz de albergar las acciones más sustantivas de todo grupo humano: comer, dormir y sociabilizar. Asimismo este estado de avance en la forma de habitar, se ve aplicado también en las proporciones y terminaciones de las ventanas y puertas, las que significaron una importante mejora para las condiciones de habitabilidad existentes para ese entonces en cada hogar.

La planta de la casa principal siempre ha sido de forma rectangular e inicialmente incluía un hall de acceso con escalera hacia el entretecho y cuatro habitaciones: dos dormitorios, una cocina y un comedor. La primera modificación que sufrió la estructura de la casa se debió a la necesidad de cerrar el corredor exterior de la fachada principal, acción que estuvo a cargo del maestro José Ríos (Q.E.P.D.). No hay certeza de la fecha de inicio y término en que se llevó a cabo esta intervención, pero se estima que se construyó mientras Narciso Ehijos González vivía (anterior a 1938). Al convertir el corredor exterior en una galería interior, las dos habitaciones bodegas ubicadas en los extremos, se convirtieron en una despensa, y en un dormitorio, respectivamente. La nueva galería sería además utilizada como segundo comedor. Por último, a mediados del siglo XX, el recinto de la cocina se transformaría en una cuarta habitación, y la cocina se trasladaría al mismo recinto del antiguo comedor. Transcurridos los años, el frío y el clima extremo, dejaron en evidencia entre las nuevas generaciones de la familia, la falta de comodidades y de terminaciones constructivas, que hicieran más agradable su habitar. Los crudos inviernos servían para refrigerar quesos y productos alimenticios en lugares como la parte superior de las escaleras,

y a pesar de que se habían tomado medidas como la integración de cueros de capón en las rendijas de las paredes (como aislación térmica), la condición climática no era del todo comfortable para recintos como la cocina. Bajo estas circunstancias, en la década de los 80s, por orden de Abelino Ehijos Oporto y su esposa, Sara Soto, se mandó a disminuir la altura de la cocina (segunda modificación), construyendo un cielo falso, para poder calefaccionar más fácilmente este espacio. Junto a este cambio además se aumentó el tamaño de la ventana de la cocina, para buscar una mejor iluminación. Con respecto a los servicios básicos de la casa, sabemos que esta solo conto con un baño exterior, una letrina en las inmediaciones de la casa. No se conocen detalles del uso de la energía eléctrica, solo que ésta llegó formalmente recién en 2013, antes de eso, se había adquirido un grupo electrógeno para dotar de luz a la casa. Años atrás se había confeccionado una rueda hidráulica de madera como una turbina gracias al caudal de un arroyo. Y aún antes, como narra Soledad Solís Ehijos “el candil se utilizó en esos años igual, con papa, luego tarros, y más tarde las lámparas Petromax”. Además, mientras Rosa Oporto vivía, siempre se contó con su habilidad de fabricar velas de grasas de ovinos, de capón específicamente, “mi abuela Rosa fabricaba velas con la grasa de los capones más gordos. Ella tenía todo su equipo para trabajar, y eran muy usadas en esos años” (Solís, 2016).



Figura 22. Planimetría de la Casa principal del Fundo Cerro Galera. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

Con respecto a las construcciones aledañas a la casa principal, destacan la cocina fogón de ladrillos (Figura 23) y la cocina fogón de madera (Figura 24) que cumplían objetivos bien específicos, siendo estos para hacer los asados, ahumar la carne, madurar los quesos, y como guarda de los aperos necesarios para el trabajo en el campo.

Otra de las construcciones de importancia es el galpón y los corrales (Figura 25), cuyo uso se centró en apoyar la realización de las esquilas bajo techo, la guarda de la lana de la temporada, así como la guarda de forraje para la alimentación del ganado en época invernal y que era cosechado en los potreros todos los años. Y los corrales fueron fundamentales para poder llevar un registro de la hacienda, a través de cierres periódicos, también para realizar actividades como la señalada, la esquila, la marcación, la capadura y/o castración, así como el amanse de caballos para poder movilizarse en el territorio y desempeñar las actividades propias del recorrido del campo y llevar y traer los animales hacia y desde las veranadas.



Figura 23. Planimetría de la Cocina fogón de ladrillo del Fundo Cerro Galera. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

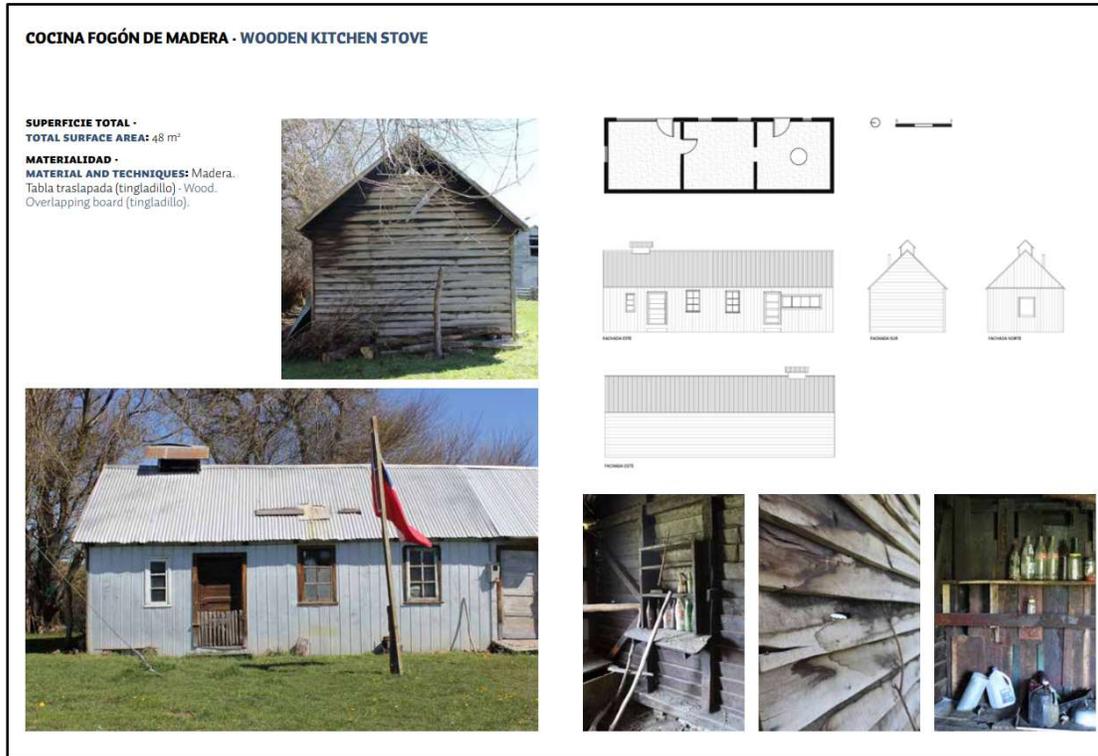


Figura 24. Planimetría de la Cocina fogón de madera del Fundo Cerro Galera. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

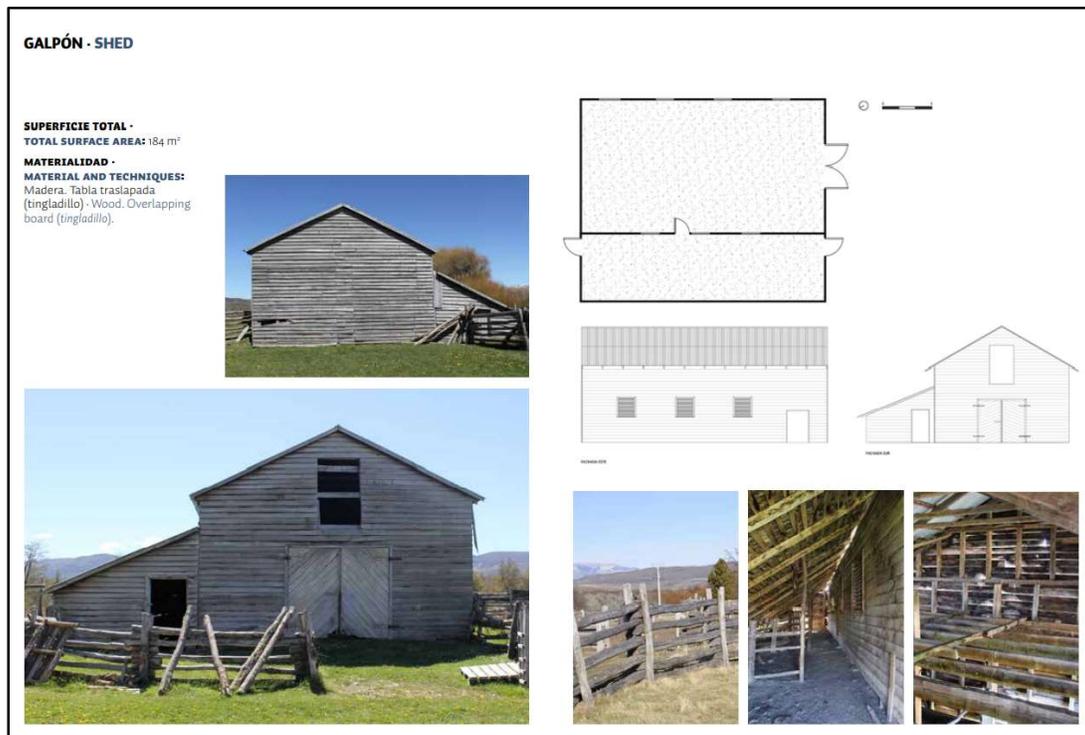


Figura 25. Planimetría del Galpón de madera del Fundo Cerro Galera. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

A las construcciones destacadas anteriormente se suma el baño de ovejas (Figura 26) que cumplía una función primordial año a año para mantener al ganado ovino libre de cualquier enfermedad provocada por parásitos, principalmente.

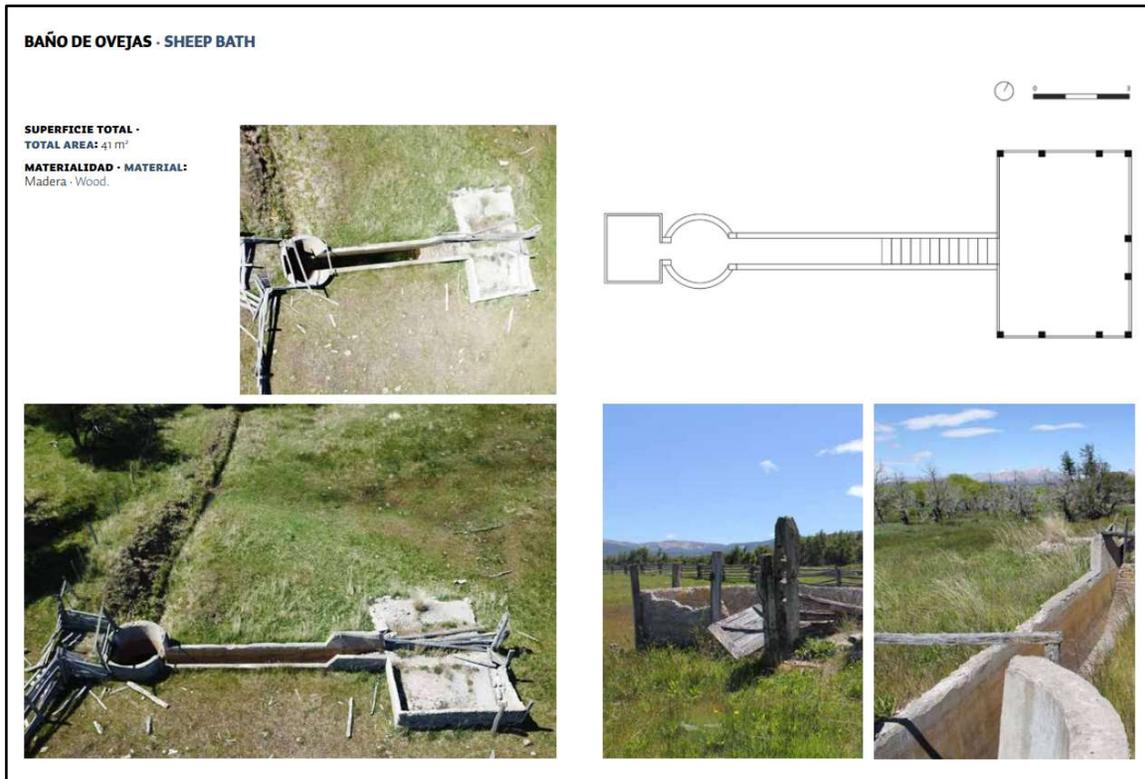
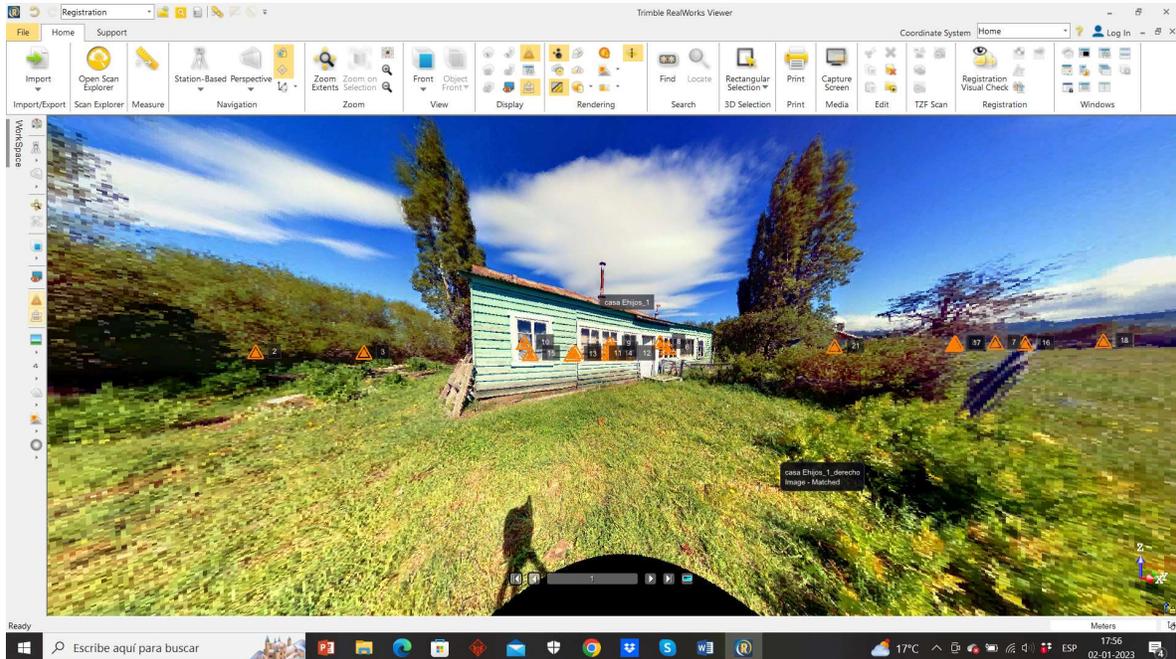


Figura 26. Planimetría del Baño de ovejas del Fundo Cerro Galera. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

5. Registro escáner laser 3D Trimble X7

Se llevó a cabo el registro de 21 puntos (estaciones) con el escáner laser 3D Trimble X7, de los cuales 13 estaciones corresponden al área de la casa principal considerando el exterior e interior del inmueble, y el restante a la cocina fogón de madera y el galpón de esquila.



La medición con el escáner permitió generar una nube de puntos del complejo constructivo rural del Fundo Cerro Galera, que permitirá realizar análisis posteriores que se requieran para las construcciones bajo estudio y que puedan utilizarse para futuros trabajos de investigación.

6. Archivo visual

Se identificaron un total de 147 imágenes que forman parte de la colección fotográfica de la familia Ehijos Oporto (Figuras 27 y 28) y un total de 32 imágenes que forman parte de la colección fotográfica de la familia Sáez Mardones (Figura 21). El archivo visual fue registrado digitalmente siguiendo la metodología de registro del Museo Regional de Aysén para sus colecciones. En contexto este archivo fue donado al Museo gracias a la coordinación con las familias propietarias (ver documentos anexos).

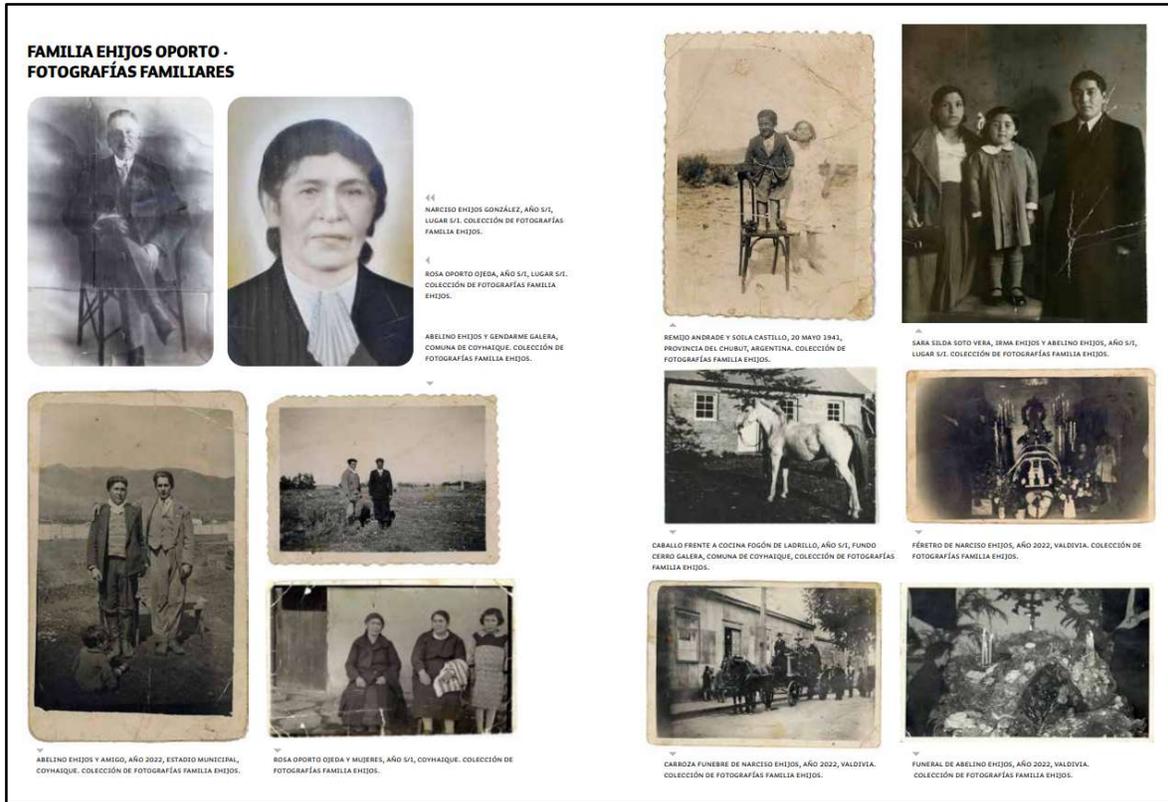


Figura 27. Colección de fotografías de familia Ehijos Oporto. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

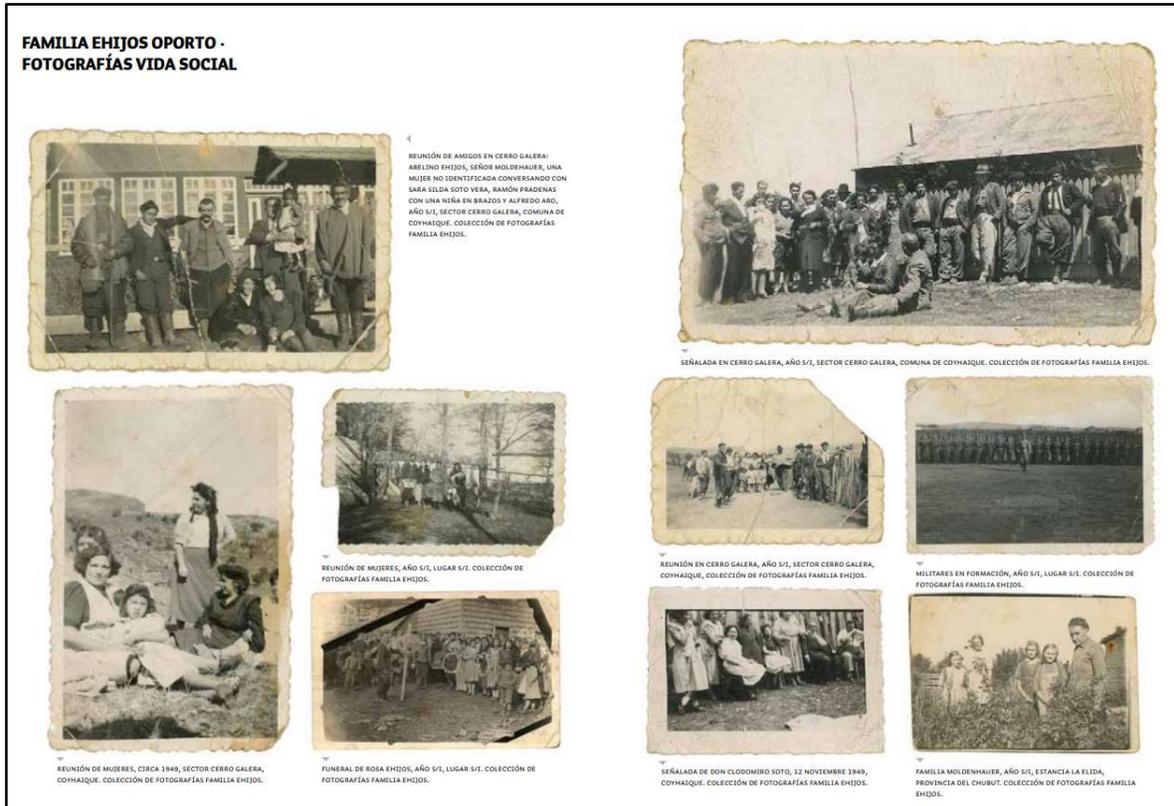


Figura 28. Colección de fotografías de familia Ehijos Oporto. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

7. Expediente declaratoria como Monumento Histórico Inmueble

La solicitud de Declaratoria como Monumento Histórico Inmueble, fue presentada con fecha 03 de octubre de 2022, y esta está enfocada a:

- Casa principal (Figuras 29, 30 y 31) perteneciente al Fundo Cerro Galera, ubicada en Cerro Galera, comuna de Coyhaique, Región de Aysén y de propiedad de Soledad Solís Ehijos rut 8.527.703-0. Siendo sus coordenadas de ubicación UTM WSG Huso 19 286159- 4922940, zona rural.

Este inmueble postulado se enmarca dentro de las expresiones constructivas típicas de la región de Aysén y en ella se ven plasmadas las distintas tradiciones rurales del territorio aysenino. Se considera que una declaratoria como Monumento Histórico Inmueble para dicha construcción será beneficioso por ser una expresión auténtica de los sistemas autoconstruidos propios del poblamiento espontáneo y que data desde mediados de la década de 1910, específicamente desde 1915 en adelante. La familia Ehijos Oporto se internó a territorio chileno en el año 1915 estableciéndose definitivamente en el actual Fundo Cerro Galera, en dicho lugar la familia llevó

a cabo una serie de mejoras al predio con los recursos que disponían en aquella época y se construyeron variados inmuebles para distintos usos, entre ellas la casa principal con maderas nativas propias del sector y trabajadas manualmente. Se conjugaron técnicas, conocimientos y costumbres traídas desde otros territorios con los recursos locales, transformándose con el tiempo en una expresión de identidad y cultura característica del territorio aysenino que actualmente se deben salvaguardar.

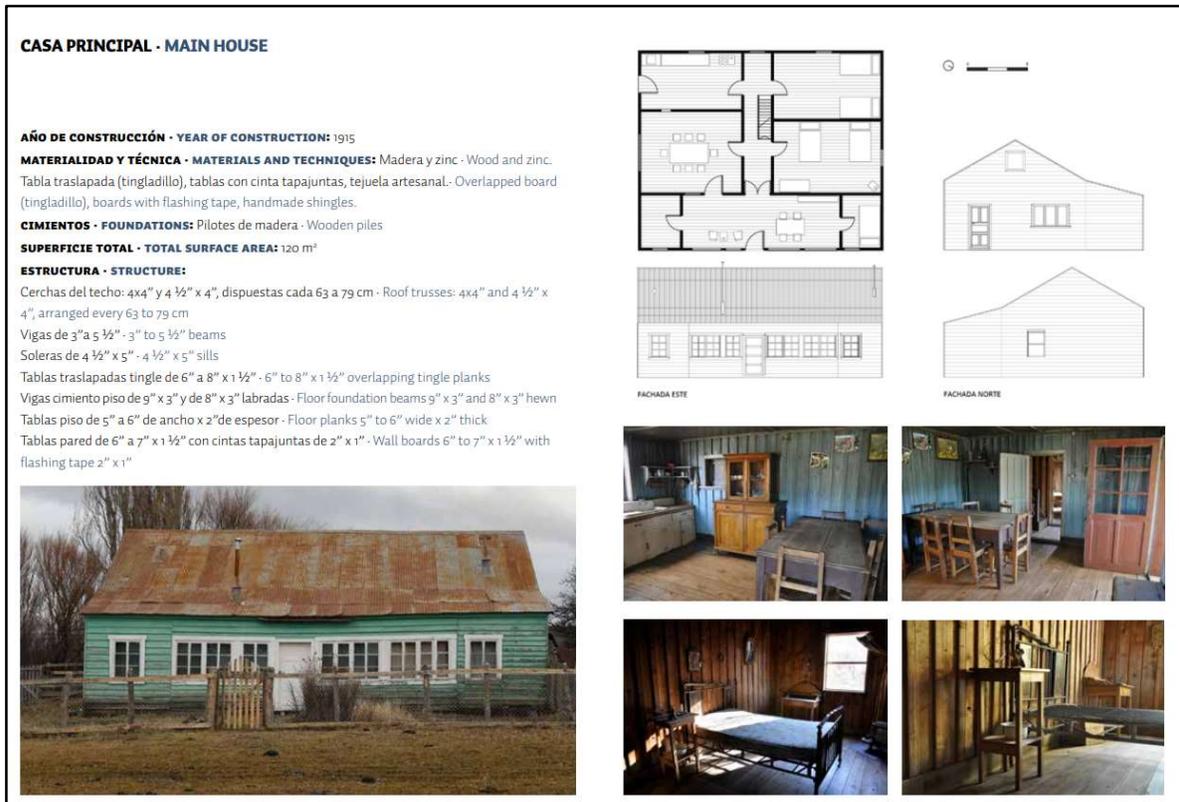


Figura 29. Planimetría de la Casa principal del Fundo Cerro Galera. (Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

Conjuntamente se agrega a esta solicitud la carpeta de expediente que contiene los documentos exigidos para la declaratoria como Monumento Histórico Inmueble en Resolución Exenta N° 1312 del 04 de noviembre del año 2020 (ver documentos anexos).

Destacar que este expediente y su información fue elaborado en el marco del proyecto "Usos culturales y transformaciones del paisaje habitado" Folio N° 36587, y cuyo financiamiento fue a través del Fondo del Patrimonio Cultural-Concurso regional-convocatoria 2020, del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Los investigadores y socios de la Corporación Memoria Austral a cargo de la iniciativa fueron el Ingeniero Forestal Carlos Nicolás Castillo Levicoy y la Arquitecta Constanza Pérez Lira



Figura 30. Vista de fachada de la Casa principal en orientación Este, del Fundo Cerro Galera.
(Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)



Figura 31. Vista de la fachada de la Casa principal en orientación Norte-Este, del Fundo Cerro Galera.
(Elaboración proyecto FONPAT Folio N° 36587, 2022)

El expediente y su documentación se adjuntan en archivo digital que acompaña al presente informe final del proyecto.

8. Bibliografía consultada

Castillo C. (2015). Distribución geográfica de la arquitectura vernácula con tejuela artesanal, región de Aysén. *Conserva*, 20: 7-21.

Castillo C., Pérez C. (2019). Caracterización de la arquitectura vernácula en madera de complejos constructivos rurales, región de Aysén, Chile. *Intervención*, 19: 99-110.

Castillo C., Pérez C. (2020). Arquitectura en adobe y quincha: Construcción de una identidad en torno a los recursos naturales de la ribera del Lago General Carrera en la región de Aysén, Chile. *Ge-conservación*, 18: 56-68.

Catálogo Vernácula Aysén (2019). (Se adjunta pdf).

Colección de fotografías históricas, familias Ehijos y Saéz. (Se adjunta carta de autorización de uso).

Cuaderno de campo Fundo Cerro Galera (2022). (Se adjunta cuaderno impreso).

Entrevista personal a Soledad Solís, (2016 y 2019).

Aguado, A. (2000). *El viejo oeste de la Patagonia: Lago Blanco, Huemules, El Chalia, Chubut*. Comodoro Rivadavia, Chubut, Argentina.

Pomar, J. (2023). Tierras de colonización. La concesión del Aysén y el valle Simpson. Notas y recuerdos de un viaje de inspección en mayo y junio de 1920. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile.

Boldt JC. (2012). Desarrollo de turismo científico en cerro Galera, transformación territorial a través del conocimiento local y científico. *Ruralidad Aysén*. Tesis de grado. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Escuela De Geografía. 91p.

Bate, L. F. (1978). Pasado prehistórico de Aysén. *Trapananda* 1:7-13.

G.O.R.E. Gobierno Regional de Aysén, en cooperación con Agencia Alemana GTZ (2005). *Atlas Regional de Aysén*. Gobierno de Chile.

Sade, K. (2006). Nuevas evidencias de poblamiento temprano en Patagonia occidental: una preforma tipo ‘cola de pescado’ en Aysén. *Contexto Arqueológico* 1:46-47.

Sade, K. (2018). Desfragmentando la información arqueológica de Cerro Galera (Río Huemules/Río Simpson, Región de Aysén, Chile). *Aysenologia*, 5: 20-35.

Hepp CK, Stolpe NB. (2014). Caracterización y propiedades de los suelos de la Patagonia occidental (Aysén). *Boletín INIA N° 298*. 160p.

Stolpe NB, Hepp CK. (2014). Caracterización taxonómica de los suelos de los valles de interés agropecuario de la región de Aysén (Patagonia Occidental – Chile). *Boletín INIA N°299*. 168p.

ANEXOS
CARPETA DIGITAL